



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Artes

Colegio de Arte Dramático

Título: *“La traducción de una obra de teatro para su puesta en escena”*

Tesis para obtener el título de:

Licenciado en Arte Dramático

Presenta:

Tania Itzel Álvarez Pérez

Dirección y asesoría de Tesis: Dra. Isabel Cristina Flores Hernández

H. Puebla de Zaragoza, a 28 de Noviembre 2019.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de tesis a mi mamá C. Yolanda Pérez Gómez, una mujer que me ha inspirado a ser una persona de bien, por su apoyo y comprensión para estudiar arte dramático, por todas sus muestras de amor y por todo el esfuerzo que día con día hace y contribuye a mi desarrollo humano y profesional, gracias por tu amor incondicional, te amo mucho.

Gracias a Dios por todas sus bendiciones y manifestaciones en mi vida, sin mis creencias católicas no podría enfrentarme a las dificultades de la vida y no experimentaría esperanza aun en las dificultades.

No siempre podemos hacer grandes cosas, pero si podemos hacer cosas pequeñas con gran amor.

Santa Teresa de Calcuta

AGRADECIMIENTOS

Desde que tengo uso de razón las artes me han cautivado, desde los 9 años de edad decidí estudiar actuación y el canto y el baile siempre estuvieron presentes en mi vida, a través de los años fui confirmando mi amor por estas bellas expresiones artísticas, desde la primaria practique la danza, en la secundaria también y ya en la preparatoria entre a todos los talleres artísticos que me fueron posibles, pude practicar el canto, la música y danza, pero hacía falta un grupo de teatro por lo que gestione con el director de la preparatoria y junte las firmas necesarias para poder abrirlo. El grupo de teatro se conformó y montamos la que fuera mi primera obra de teatro. Durante ese tiempo participe en un programa de jóvenes investigadores y elegí el área de artes por lo que conocí a quien fuera mi tutora en la investigación, la Dra. Cristina Flores, durante el tiempo de mi investigación tuve la oportunidad de presenciar algunas de sus clases de interpretación donde montaban una obra y pude ver unas obras de teatro de las cuales fue directora, quede maravillada y emocionada por sus enseñanzas y mi ansia de entrar a la universidad para estudiar arte dramático fue aún mayor.

Ya en la universidad de arte dramático me encontré con muchos obstáculos y decepciones, sin embargo mi amor por la actuación me motivo siempre a continuar con mis estudios de los que sin duda alguna guardo como los mejores momentos las clases de la Dra. Cristina, las clases de danza de la maestra Dora, las clases de interpretación algunas más o menos que otras, las clases de historia del arte, los pasacalles, ser parte de la Compañía Universitaria de Teatro, cada ensayo, cada obra era mi parte preferida del día y la inolvidable gira en El Salvador, los Festivales Internacionales de Teatro Universitario en los que siempre participaba como organizadora y guía de maestros internacionales de los cuales aún conservo amistad y aquellos momentos inigualables de estar en escena, o en ensayo ahí donde el mundo propio se detiene y cambia por uno diferente que al principio es desconocido y poco a poco lo conocemos íntimamente, abrazamos esa realidad diferente y la apropiamos a través del personaje, donde nuestra imaginación es nuestra principal herramienta y donde dejamos de sentir los miedos propios y nos volvemos voceros de alguna causa, cada uno de los personajes que interprete, cada uno de los autores que leí, cada una de las obras a las que asistí como espectadora y cada una de las lágrimas y gotas de sudor que derrame, cada una de ellas, sin duda me enseñaron a amar aún más la actuación y por supuesto al teatro. Este camino de aprender y descubrir el arte no termina aquí, sigue un largo camino que, si bien se sabe que será difícil, para una amante de las artes siempre vale la pena.

Dra. Cristina Flores: gracias por su inspirador, valiente amor y férrea decisión y deseo de hacer teatro, por abrirme las puertas a sus clases donde siempre se aprende algo nuevo, por permitirme ser parte del CUT, por su disposición de trabajar en equipo con todo aquel que se quiere comprometer con el quehacer teatral y por su paciencia en mis momentos de confusión, gracias por compartir sus conocimientos y también sus valiosos libros, gracias por invitarme a trabajar en la traducción de esta obra y por ser mi directora de tesis, gracias.

ÍNDICE

Introducción.....	pág.05
Capítulo I: Proceso de traducción de la obra.....	pág.07
1.1 Sobre el dramaturgo.....	pág.07
1.2 Breve resumen de la obra.....	pág.08
1.3 Encuentro con el dramaturgo y la obra "The Savior".....	pág.09
1.4 Sobre traducción literaria.....	pág.10
1.5 Proceso de traducción durante el montaje de la obra.....	pág.11
Capítulo II: Los elementos de trabajo	pág.16
2.1 De las presentaciones del montaje en México y la gira en El Salvador.....	pág.17
Capítulo III: Traducción de la obra "The Savior" del dramaturgo Carlos Morton.....	pág.21
Conclusiones.....	pág.70
Bibliografía.....	pág.72
Apéndice.....	pág.73

INTRODUCCIÓN

La traducción literaria es un tipo de traducción que cuenta con mucha información y tradición, no obstante, para la traducción de una obra de teatro se deben de tomar en cuenta ciertos aspectos específicos del arte teatral que otros tipos de literatura no incluyen. A lo largo de mis estudios teatrales, me he dado cuenta de que la mayoría de las personas que traducen teatro tienen conocimientos de dirección o actuación, algunos de ellos son personas que se aventuran a traducir una obra de teatro por primera vez, por la necesidad que causa el encontrarse con la tarea de montar una obra que aún no ha sido traducida al idioma en el cual se presentará. Sin embargo, traducir una obra de teatro no es una tarea para tomar a la ligera, ni mucho menos sencilla.

La traducción de una obra de teatro lleva consigo la implicación social, económica y cultural de la historia, así como de la narrativa del autor, su estilo, donde el tiempo, el espacio y la acción pueden ser concretos, fundirse en el espacio-tiempo de los acontecimientos o proponer infinidad de combinaciones. Estos puntos son de extrema relevancia y justamente es por ello que, en la Compañía Universitaria de Teatro elegimos traducir la obra de teatro con un enfoque técnico de una traducción fiel ya que nuestra intención fue lograr transmitir el mensaje que el autor quiere comunicar con su obra y que de esta manera el público pueda receptar una traducción fiel que no se limite a una equivalencia lingüística y abarque la equivalencia de la pragmática textual.

La traducción fiel intenta traducir el significado exacto del original en el contexto adecuado y determinado por las estructuras gramaticales. Trata de ser fiel a la forma del texto.¹

La obra de teatro está conformada de palabras vivas, personajes a interpretar y situaciones a representar, cualquier error de traducción podría causar un problema en la escena ya que el texto está pensado para leerse en voz alta y éste debe sonar y encajar bien siendo muy importante la presencia de una riqueza performativa.

En una obra literaria el público puede leer y releer detenidamente el texto para su mayor comprensión, sin embargo, en la obra teatral se busca que a través de la puesta en escena el espectador tenga un encuentro directo con el drama, resaltando no solamente el entendimiento intelectual, sino, también el emotivo, llegar incluso a sentirse parte de la historia convirtiéndose en cómplice de los personajes y viviendo junto con ellos las situaciones por las que atraviesan, y sintiendo las emociones generadas por cada frase y palabra que cada uno de los personajes diga en el transcurso de la obra y que dichas palabras tengan un valor, importancia y congruencia natural, ya que cualquier error de traducción poniendo una palabra que no cumpla con dichos objetivos, podría ser de gran fatalidad teatral y confusión para la recepción del público.

El estudio de la dramaturgia del autor es muy importante para el traductor, conocer la narrativa, el estilo y sus obras, sirve como acercamiento para poder entender lo que quiere decir con su obra y serle lo más fiel posible en la traducción. Tener la posibilidad de tener un contacto directo entre el

¹ Consejos de traducción, . (25 de noviembre de 2005). *Traducción 365*. Obtenido de <https://www.traduccion365.com/articulos/metodos-de-traduccion>.

autor y el traductor, es una herramienta muy benéfica ya que la investigación socio cultural, económico e histórico de la obra, es parte clave para una acertada traducción. El que el traductor tenga la posibilidad de preguntar sus dudas al autor se verá reflejado en la traducción de una forma positiva.

La diferencia de hacer una adaptación de la obra a traducir y la traducción “fiel”, es fundamental en el proceso de la traducción. La traducción fiel busca que sea el mismo sentido de las palabras del autor las que sean usadas en el idioma en el que se busca representar la obra, considerando al público al que va dirigido y utilizando las jergas y modismos de esta cultura.

Esta tesis hablara de nuestra experiencia en la traducción de la obra de teatro “The Savior” de Carlos Morton del idioma ingles al idioma español, utilizando los modismos propios del centro de México y tratando de ser lo más neutral e imparcial a lo que la lengua española refiere debido a que el drama tiene lugar en el país de El Salvador y el montaje para el cual se realizó la traducción sería presentado en México y El Salvador siendo algunos de los espectadores fieles testigos de hechos de los que habla esta obra basada en acontecimientos históricos y reales.

La traducción se desarrolló por solicitud del dramaturgo y en el proceso de investigación de campo para la puesta en escena de la Compañía Universitaria de Teatro de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Nuestra experiencia en el proceso de traducción se vio enriquecida con el contacto que tuvimos con el dramaturgo en la primera lectura de la obra previamente traducida y adaptada por una compañía Hondureña de teatro, posteriormente la obra original en inglés y la plática que tuvimos con el dramaturgo que nos permitió captar su motivación sobre su perspectiva dramática y posteriormente la presentación de la puesta en escena frente al dramaturgo y a personas que fueron testigos de los hechos representados en la obra de teatro lo que nos permitió conocer la recepción del público sobre este trabajo de traducción realizado. Cabe destacar que durante el proceso de la puesta en escena se realizó esta traducción en un trabajo conjunto de tres personas, la actriz Andrea Ballesteros, yo Tania Álvarez participando también como actriz en el montaje de la obra y la Dra. Cristina Flores directora de la Compañía de Teatro Universitario y directora del montaje de esta puesta en escena.

Traduje como orador, no como intérprete de un texto, con las mismas expresiones del pensamiento, con la misma representación, con un vocabulario adecuado a la índole de nuestra lengua. Me esforcé en no reproducir palabra por palabra, sino en mantener el carácter y la eficacia de las palabras mismas. Porque pensé que no era conveniente para el lector darle moneda por moneda, palabra tras palabra: preferí pagar lo adeudado.²

Para abordar el tema, nosotros leímos diferentes obras del autor Carlos Morton para conocer su dramaturgia y tratar de la mejor manera posible captar su estilo para no desviarnos en la traducción. Las obras a las que accedí me ayudaron a comprender y conocer más su estilo por Ej.: Rancho

² De *Optimo Genere Oratorum* (46 a. C.) Marco Tulio Cicerón.

Hollywood y Jhonny Tenorio, me ampliaron la visión para profundizar en la forma de escribir del autor.

CAPITULO I- INTRODUCCIÓN AL TEMA Y METODOLOGÍA

Sobre el dramaturgo

Carlos Morton tiene más de cien producciones teatrales, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero. Sus créditos profesionales incluyen el San Francisco Mime Troupe, el New York Shakespeare Festival, el Denver Center Theatre, La Compañía Nacional de México, el Puerto Rican Traveller Theatre y la Arizona Theatre Company.³

Es autor de *The Many Deaths of Danny Rosales and Other Plays* (1983), *Johnny Tenorio and Other Plays* (1992), *The Fickle Finger of Lady Death* (1996), *Rancho Hollywood* y otras obras del teatro chicano, (1999), *Soñando con un domingo en la Alameda* (2004), y *Los niños del sol: Escenas para jóvenes latinos* (2008).

Morton, ex becario de Mina Shaughnessy y profesor de Fulbright en México y Polonia, tiene un M.F.A. en Drama de la Universidad de California, San Diego, y un PhD. en teatro de la Universidad de Texas en Austin.

Ha vivido en la frontera entre México y los Estados Unidos desde 1981, enseñando en universidades de Texas, California y México. Es profesor de teatro y danza en la Universidad de California, Santa Bárbara.

“Escribir es un gozo absoluto, un gozo completo y sin adulterar. No hay nada más en el mundo que prefiero hacer. El autor es el creador: crea el trabajo, se lo da al director, quien a su vez lo pasa al diseñador de escenarios y al cliente. Las líneas en última instancia van a los actores y luego, finalmente, está el público. Cuando voy a ver mis obras por primera vez, especialmente el estreno. Es como tener una experiencia religiosa.”

Carlos Morton es pionero del teatro chicano, el origen de la palabra “chicano”, que proviene de la palabra “mexicano”. De esta palabra deriva “xicano”, y dado que la x suele tener sonido de ch en el español de los mexicanos, el vocablo original terminó en el actual “chicano”.

Sus raíces mexicanas y su influencia latinoamericana le inspiraron a escribir sobre acontecimientos que envuelven a los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos y también a desarrollar un interés por los conflictos que surgen en países Latinoamericanos.

³ Carlos Morton. (2015). CV. Julio 2019, de UC Santa Barbara Sitio web: <https://www.theaterdance.ucsb.edu/people/carlos-morton>

*Desde su origen el teatro campesino estableció que los argumentos de las obras tienen que estar relacionados con la experiencia chicana–mexicana, pero sus temas deben también promover nuestros valores y estar basados en las tradiciones mexicanas”, “El teatro chicano creó, a través de nuevas formas de actuación, una nueva manera de hacer públicas las demandadas sociales”.*⁴

-Breve resumen de la obra

“The Savior” de Carlos Morton, obra galardonada de larga duración, escrita en 1986, inspirada por la contemporánea figura de en aquel entonces Monseñor Romero, ahora Santo Romero. Llamada en su versión original en inglés por el dramaturgo “The Savior” y “Romero, El Salvador” en su versión traducida al español por la Compañía Universitaria de Teatro.

Comienzo: El muy querido arzobispo salvadoreño ha sido asesinado por la bala de un francotirador. La obra comienza seis días después de su muerte. A través de recuerdos e impresiones de los trágicos acontecimientos, van apareciendo en secuencia los conflictos políticos y religiosos que llevaron al asesinato. Obtenemos una visión transversal del contemporáneo en El Salvador, su gente, las contradicciones sociales, los tiempos de agitación política y el ambiente de guerra. El difunto Monseñor Romero toma sobre sí mismo algunas de las características de los vivos. Sus seguidores creen que él es divino y que Romero murió para salvar a los salvadoreños. Las audiencias observan como Romero escalofriantemente es "resucitado".

Como arzobispo, denunció en sus homilías dominicales numerosas violaciones de los derechos humanos y manifestó en público su solidaridad hacia las víctimas de la violencia política de su país, su asesinato provocó la protesta internacional en demanda del respeto a los derechos humanos en El Salvador.

Hermanos, yo quiero sentirme orgulloso de ser salvadoreño esta noche, y decirle a todos mis compatriotas que nos sentimos profundamente elogiados por esta palabra del Papa que hace ver nuestras inquietudes sociales a partir de una visión cristiana, que hace ver en las luchas por nuestra liberación la trascendencia de una fe, que hace ver al revés de todos aquellos que nos han calumniado en nuestras luchas de Iglesia, que los salvadoreños no pueden romper esa relación entre sus preocupaciones sociales y sus referencias de fe; y que por eso la Iglesia, cumpliendo su deber, tiene que iluminar desde esa fe también estas realidades de la tierra, también esas preocupaciones de no tener pan, de estar marginados, de estar hambrientos, de ser pobre... Por eso, hermanos, el NO A LA VIOLENCIA tiene que estar cimentado sobre fundamentos de justicia. En Medellín, los Obispos de América Latina -aprobados por este mismo Papa- dijeron que la paz en el continente no será posible mientras no se construya un orden más justo, que la paz no es ausencia de guerra, la paz no es miedo de represión, la paz no es equilibrio de dos poderes que se tienen pavor. La paz es el fruto de la justicia, la paz será flor de un amor y de una justicia en el ambiente...⁵

⁴ Delgado, D. (06 de junio de 2008). *La Jornada de Puebla*, Periodico en línea: [HYPERLINK "https://www.lajornadadeoriente.com.mx/2008/06/06/puebla/cul215.php"](https://www.lajornadadeoriente.com.mx/2008/06/06/puebla/cul215.php)

⁵ Homilia, 6 DE ENERO 1998.

Con estas palabras había firmado su sentencia de muerte, al día siguiente, 24 de Marzo, fue asesinado, en pleno oficio de misa.

Esta obra nos muestra la última etapa de la vida de Monseñor Oscar Arnulfo Romero (15 de Agosto de 1917- 24 de Marzo de 1980), quien fuera Arzobispo de San Salvador entre 1977 y 1980. Voz del pueblo salvadoreño, quien viviera las dificultades de una sociedad rezagada en la pobreza y violencia política y quien fuera una figura que defendiera los derechos humanos, la dignidad humana a través de una humilde y austera vida católico-cristiana. Las denuncias en sus homilias dominicales << *La misión de la Iglesia es identificarse con los pobres, así la iglesia encuentra su salvación*>> y quien por su testimonio de vida y muerte se haya beatificado por la iglesia católica el 23 de Mayo de 2015 por el Papa Francisco y tres años después canonizado el 14 de Octubre de 2018, en la plaza de San Pedro en Roma. Alguno de sus fieles se refiere a él como San Romero de las Américas.

Monseñor Oscar Arnulfo Romero fue un personaje que llamo la atención de la opinión pública internacional y fue nominado al Premio Nobel de la Paz a propuesta del Parlamento del Reino Unido. Dicho acontecimiento se ve narrado en la obra de teatro “The Savior” de Carlos Morton, (Chicago, 1947), uno de los dramaturgos chicanos más populares y representados. Esta obra es una experiencia teatral dinámica, poderosa, oscura y conmovedora. Basado en hechos reales, The Savior es un ejemplo poderoso del teatro chicano que demuestra, una vez más, la capacidad de Carlos Morton para mostrar el interés y el ardor de la experiencia hispana en un formato para la escena teatral.

El dramaturgo habla en la obra sobre acontecimientos verídicos que ocurrieron en el país centroamericano, El Salvador, que marcan el recrudecimiento del enfrentamiento entre la guerrilla y el Estado. Estos acontecimientos los llevaron a la confrontación pública entre Monseñor Romero, los militares en el poder y la clase social alta de dicho país. Quién fuera un sacerdote católico salvadoreño y el cuarto arzobispo metropolitano de San Salvador (1977-1980), se distinguía por su prédica en defensa de los derechos humanos, reclamo de justicia y la defensa de los más desprotegidos. Monseñor Romero fue asesinado durante la celebración de una misa en la capilla del Hospital Divina Providencia, ahí comienza la historia de Morton.

-Encuentro con el dramaturgo y la obra “The Savior”

En el año 2008, con motivo del VII Congreso Internacional de Teatro Universitario de la AITU/IUTA, en Puebla, llego Carlos Morton, como participante, habló de *The Savior* y expreso su deseo de concretar su montaje en México. Pero no fue sino hasta 2013-2014 que se hizo posible la realización del montaje. Morton compartió a la Compañía Universitaria de Teatro (CUT), la que fuera la primera adaptación al español a cargo del grupo La Fragua de Honduras (*Romero de las Américas*, 2010). La CUT, se reunió a leerla y posteriormente tuvimos la oportunidad de sostener una comunicación estrecha con el dramaturgo y en su siguiente visita a Mexico, Morton nos acompañó para participar en la primera lectura de la obra de adaptación Hondureña. Como compañía mantuvimos una estrecha comunicación con Morton, que se dio fácil y fluida, su empatía

y disposición al diálogo nos enriquecieron para llevar a cabo un buen proyecto teatral. Con el trabajo iniciado y, en nuestra búsqueda y acercamiento a la historia buscamos leer la obra original del autor en el idioma inglés, ya que la adaptación hondureña nos parecía un tanto ajena al grupo. Así pues, tuvimos un primer acercamiento a la obra original a través de las tres integrantes de la compañía que hablan inglés y decidimos, todos como grupo, que era necesario traducir la obra del original.

Nos dimos cuenta que la adaptación Hondureña difería de la original, no era traducción, sino adaptación a la realidad hondureña. Fue por esto decidimos traducir la obra original del idioma inglés al idioma español pero, con una orientación más literal o fiel a la obra original que con el propósito de adaptación (target-oriented) ya que el sentido variaba un poco y contenía muchos símbolos y palabras de contexto Hondureño que no se comprendían muy bien en nuestro país, México. De esta manera, optamos por un lenguaje más universal con una línea más apegada a la del autor. Así como un mayor acercamiento a la secuencia histórica de los sucesos referidos, fue entonces que reiniciamos el trabajo a partir del planteamiento original de la obra.

Nuestra traducción fue dirigida hacia una representación más humana de Monseñor Romero, héroe de la obra, mártir de América. La idea de enfatizar sus características humanas fue para subrayar en el contexto salvadoreño y para los espectadores en general de cualquier lugar, todas las dudas, problemas y sentimientos por los que atravesó él, a lo largo de este último turbulento capítulo de su vida. Nos interesaba la cercanía que puede tener este personaje/hombre con el espectador y recordar que todas las personas en el mundo, durante su existencia, pasan por muchas dificultades al realizar grandes tareas y aun cuando nuestros ideales estén muy firmes, no podremos liberarnos de ciertas dudas que nos ponen a prueba y nos recuerdan nuestra humanidad frágil y expuesta a los peligros del mundo. Morton en su obra había plasmado *la gran humanidad de Romero* y nosotros quisimos retomarla como parte fundamental de la historia.

El trabajo de traducción fue desarrollado dentro del proceso de montaje de la Compañía Universitaria de Teatro. La Dra. Cristina Flores quien fuera la directora del montaje, Andrea Ballesteros actriz que colaboro en la traducción y yo Tania Álvarez participando como actriz en el montaje y traductora de la obra. Las tres personas que llevaron a cabo el proceso de traducción tienen formación en el teatro y conocimiento del idioma inglés.

-Sobre traducción literaria y metodología

En el mundo ideal se esperaría que cada palabra tuviera un equivalente exacto en cada idioma, pero la traducción va más allá de dar con las palabras que signifiquen lo que se dice en un texto, porque cuando traduces tienes que saber mediar entre las culturas implicadas, saber resolver ambigüedades y ser el mediador entre dos concepciones del mundo que posiblemente sean muy diferentes. A través de un mediador, que es el traductor, se consigue que dos interlocutores que al principio no podían comunicarse por la diferencia de idiomas se puedan comunicar del modo más natural posible.

Traducir más como un orador que como un intérprete, es decir, traducir las palabras no ligeramente, si no en su peso, reproducir los discursos conservando todos sus valores en la medida que no se aparten al uso de la lengua receptora. Combinar los instantes de literalidad, es decir, de referencia directa, con los momentos de literariedad, es decir, de significados poéticos codificados en la lengua y la tradición cultural que enriquecen la traducción.

En la traducción literaria se combinan elementos lingüísticos como pragmaestilístico, cualquier detalle cuenta, forma, organización, estilo, cambios de estilo, la relación entre los personajes, todos los factores que el lector va a tener en cuenta los tiene que sentir el traductor y transmitirlo, estilo del autor, normas lingüísticas del género en especial (teatro), influye en gran medida. En la traducción literaria se supone trasladar de un idioma a otro una experiencia estética o artística, más que meramente transmitir información o conocimiento sobre un tema específico.

-Proceso de traducción durante el montaje de la obra

La traducción y el proceso de montaje de la obra fueron paralelos, fue fundamental para descubrir personajes más vivos y asimilar una historia que logramos enriquecer con la integración de un nuevo personaje llamado calavera, el cual representaba el riesgo a la muerte que siempre se manifestó en la lucha de poderes e ideologías que no eran compatibles.

La traducción fue llevada a cabo por segmentos, primero analizamos la obra completa, después analizamos escena por escena y posteriormente se trabajó traduciendo página por página de cada una de las escenas, al tener un avance lo dábamos a conocer al resto de los actores con quienes se trabajaba la construcción de personaje. El descubrimiento personal de cada actor sobre el trasfondo emocional, mental y circunstancial de quien fuera a representar en la obra era importante dialogarlo a final de cada ensayo pues surgían preguntas en nuestro análisis, las cuales respondíamos entre todos y eso alimentaba al proceso de traducción ya que nos servía para elegir las palabras más acordes y expresivas a lo que el dialogo busca comunicar y así, ser fiel a la intención del autor.

Dado que el proceso de traducción se llevó a cabo a la par del proceso de escenificación, las propuestas escenográficas, audiovisuales y musicales fueron eligiéndose con el propósito de reforzar la intención de cada dialogo y escena de la obra en el cual ambos procesos, el de la traducción como el de la puesta en escena se retroalimentaron.

En el proceso de puesta en escena y creación de personajes surgió la propuesta musical del coro de calaveras en el cual todos participaban siendo "*Muertos Vivientes*" haciendo referencia a sentirse muertos estando en vida.

Coro:

*Somos los muertos vivientes
De los campos de caña de Aguilares*

*Nuestros hijos maman el azúcar de los tallos
Por falta de alimento*

*Somos los muertos vivientes
Por la falta de alimento
Los perros de los ricos
Comen mejor que nosotros*

*Somos los muertos vivientes
Rifles y cascos se alzan
Entre diente ladran órdenes
Llenando los campos de calaveras*

*Somos los muertos vivientes
No sabemos leer ni escribir
Sin medicinas para nuestros males
Y el sol quemante sobre nosotros*

*Somos los muertos vivientes, y que
Algún día las campanas de la iglesia sonaran
Y anunciará el regreso de nuestros espíritus
De la muerte*

La melodía que surgió del coro fue desarrollada estrechamente con el proceso de traducción para elegir la mejor equivalencia de sentido y palabras que también se acoplaran junto con la melodía. Uno de los actores fue quien con su guitarra y conocimientos musicales trabajo con las traductoras.

Otro momento en el cual la traducción tendría que estar acorde a una melodía fue en la escena del Coro con el padre Romero que fue interpretada de forma melódica como se hace en las misas. De nuevo aquí las palabras traducidas se convertirían en una melodía que tenía que expresar el sentido que plasmó el dramaturgo y ser congruente con la fonética de la lengua española que rimara con una melodía que fue interpretada a capela.

Coro: (Como el coro de la misa) En un lugar llamado, El Despertar, el Padre Ortiz y 4 jóvenes fueron despertados. En un lugar llamado, El Despertar, 30 jóvenes que se habían reunido para un retiro fueron despertados.

Romero: (desde el pulpito) En los últimos 5 años, la casa de retiro en El Despertar ha sido usada como un lugar para retiros espirituales. Pertenece a la iglesia y es habitada por monjas. Hay una cooperativa y una clínica médica.

Coro: No se usa para reuniones subversivas. No es un depósito de armas. No es un centro de entrenamiento para la guerrilla.

Romero: A las 6 en punto de la mañana fueron despertados por uniformados quienes entraron y abrieron fuego con sus armas. Un auto militar choco contra las puertas de acero y llegaron al patio central.

Coro: El padre Ortiz fue a investigar lo que ocurría. El padre Ortiz cayó al patio. El padre Ortiz fue atropellado por un auto militar.

Romero: 4 jóvenes más murieron a balazos, 2 de ellos con solo 15 años de edad. Los soldados llevaron los 4 cuerpos a la azotea, pusieron pistolas entre sus manos y les tomaron fotografías.

Coro: Las guitarras se convirtieron en armas. Los cancioneros, en literatura subversiva. La juventud, en guerrilla.

Romero: La policía arresto a los sobrevivientes, hasta a los niños más pequeños de uno de los cocineros. ¿Por qué las fuerzas de seguridad no admiten sus errores? ¿Por qué empeoran las cosas con sus mentiras? Solamente ponen en duda la credibilidad del gobierno.

Coro: ¿Por qué no admiten sus errores? ¿Por qué empeoran las cosas con sus mentiras? ¿Por qué la prensa no saca la verdad?

Romero: Déjenme decir que la iglesia, así como una madre que no puede olvidar la miseria en la que sus hijos se encuentran, llora por el eterno descanso de sus víctimas. Pero también rezamos por la conversión de los asesinos.

Coro: El padre Ortiz murió con su cara destrozada. En un lugar llamado El despertar, ¡El Despertar!, ¡que espantoso despertar!

Romero: con el objeto de reparar su cráneo, los médicos trabajaron intensamente. El padre Ortiz fue transformado. El dio su vida. Este tipo de ofrendas es lo que el Señor nos pide hacer si es necesario. Pero estoy feliz de decirles, mis amigos cristianos, que hoy en día, cuando es más peligroso que nunca convertirse en sacerdote, recibimos a más jóvenes con la vocación en el seminario. Este año romperemos nuestro récord, 27 jóvenes graduados de la preparatoria ingresaran al seminario.

Coro: El gobierno dice que la iglesia no es perseguida. El gobierno dice que las 14 infames familias no existen. El gobierno dice que no hay personas desaparecidas.

Romero: La noche anterior, un periodista me llamo desde México y me pregunto sobre las declaraciones que ha hecho el gobierno. Le dije que los hechos hablan por sí solos. Y le dije al periodista: el conflicto no es entre la iglesia y el gobierno, es entre

el gobierno y el pueblo. Y la iglesia está con el pueblo y el pueblo con la iglesia, ¡gracias a Dios!

La obra compila varios fragmentos de referencias o citas bíblicas así como partes de las homilias que Romero y otros sacerdotes mencionados en la obra, como el padre Grande, que manifestaban en sus misas, de las cuales las de Romero fueron bien documentadas y varias de ellas transmitidas por una radio local católica. Morton, cita partes del evangelio que hacen alegoría a la vida y muerte de Jesús con la de Romero, ya que incluso se presenta una escena donde el Embajador se lava las manos y el Mayor aparece con una corona de espinas en la mano, así como algunos fragmentos históricos de la situación que se vivía en El Salvador que fueron documentados en los medios de comunicación o las conclusiones de la *Comisión para la Verdad de Naciones Unidas* para el Salvador. Estos textos fueron entrelazados en los diálogos de los personajes y alimentaron la realidad y vitalidad de los mismos, así como, sirvieron teatralmente para enfatizar la veracidad de la historia y mostraron al espectador una realidad más visible y fidedigna que causó conmoción.

Los personajes que Morton elige, tienen la intención de ser totalizantes, alegorías o símbolo, es por lo que varios son arquetipos de calaveras. Algunos de ellos no se les conoce literalmente por su nombre, como el personaje llamado *Calavera Presidente*, que claramente se puede asociar con el personaje histórico, quién fuera el mandatario de la junta militar, en aquel entonces. La razón de no nombrar literalmente ciertos personajes con sus respectivos nombres, puede manifestar la idea de un personaje representativo o símbolo, que nos recuerde a muchos presidentes que nos han marcado a lo largo de la historia en países latinoamericanos. Dirigentes serviles, que han existido y siguen mostrándose a favor de minorías enriquecidas.

Los únicos personajes que reciben un nombre propio son Romero y los sacerdotes (Rutilio Grande, René Revelo, Neto Barrera), quienes a lo largo de la obra son mostrados por el autor como personas al descubierto, con dudas, temores, errores y aciertos. Son personajes que se manifiestan en los hechos y en los diálogos mostrados en la obra y, a quienes nuevamente el dramaturgo opta por recalcar, para mostrar la realidad y humildad que no muestran los otros.

Romero quién había sido nombrado Arzobispo de El Salvador en 1977 y habría sido apoyado por la misma oligarquía que aparece en la obra. Tras una reflexión introspectiva, Romero cambia su posición y, se enfrenta a los intereses de la clase privilegiada, a partir de los acontecimientos, sobre todo del asesinato del Padre Rutilio Grande. Los intereses de la clase privilegiada, con un alto grado de influencia económica y política, no correspondían con los ideales religiosos que Romero profesaba, no respondía a las necesidades del pueblo que en gran mayoría pertenecían a una clase baja, muy desprotegida de pan, techo, trabajo, llenos de carencias y necesidades.

Romero inspirado por su espíritu evangélico y siguiendo los pasos de Jesús, se opuso a la condición de opresión del pueblo Salvadoreño, que además, se veía afectado por múltiples limitaciones para lograr una vida digna. Su lucha por los derechos humanos, sus homilias, sus intervenciones en contra de la violencia, sus acciones en las vías miseria, llevo a los líderes políticos a pensar que había una identificación con la guerrilla, levantada en armas en El Salvador, causa por la cual fue

víctima de críticas, amenazas y persecución. Sin embargo, el siguió su camino, tomando como guía el ejemplo de Jesús. En el otro bando la oligarquía y los líderes militares querían callarlo, desprestigiarlo, detenerlo, sabedores de que Romero tenía una gran influencia sobre la gente en todo el país, ellos temían un levantamiento popular en contra de ellos.

Monseñor Romero fue admirado por sus acciones por los seguidores de la teología de la liberación, sin embargo, de acuerdo a los testimonios de su secretario <<Romero no estaba interesado>> en ella, su interés verdadero era la gente humilde. *“Será calumnia si dicen que he bendecido tal o cual movimiento. La Iglesia no se identifica con ningún movimiento, ni con ningún partido, ni con ninguna organización. Ella es autónoma y está dispuesta hasta a quedarse sola con tal de defender al Señor”*. Su inquebrantable fe, la recta observancia de las ideas Cristianas, como pastor de un pueblo, le costó la vida.

Sus homilías, son fuente de conocimiento y un verdadero tratado humanístico, su lectura fue parte fundamental en la traducción de la obra. Sus palabras, su mensaje, nos ayudaron a conocer y comprender las motivaciones del autor y también, rasgos importantes de la personalidad de Romero, sus ideas, carácter, la fortaleza ideológica de Romero-personaje. Algunas partes de dichas homilías se encuentran integradas en la obra como la llamada *Homilía de Fuego*, que fuera arengada, por Romero, un día antes de su asesinato. Desde el pulpito de la Catedral de San Salvador, él hace un enérgico llamado al ejército salvadoreño:

“Yo quisiera hacer un llamamiento, de manera especial, a los hombres del ejército. Y en concreto a las bases de la Guardia Nacional, de la policía, de los cuarteles...”

Hermanos, son de nuestro mismo pueblo. Matan a sus mismos hermanos campesinos. Y ante una orden de matar que, de un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice “no matar”. Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra La Ley de Dios. Una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo de que recuperen su conciencia, y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. La iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el gobierno tome en serio que de nada sirven reformas si van teñidas con tanta sangre. En nombre de Dios pues, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día mas tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: Cese la represión.”⁶

Este trabajo motivo el interés de los integrantes de la Compañía Universitaria de Teatro (CUT), entre los cuales yo me cuento, por el tema, la figura y la obra de Romero, puesto que el conflicto y los fenómenos sociopolíticos que se ven reflejados en la obra, son comunes en Latinoamérica y tienen similitudes en México.

⁶ Romero, M. (23 de Marzo de 1980). Día a Día con Monseñor Romero, Homilía 23-marzo-1980 [Trasmitido por emisora ISAX del Arzobispado]. San Salvador, El Salvador.

El contacto directo con el autor, Carlos Morton, la directora de origen salvadoreño, la invitación de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador, a través de Dinora Cañénguez, directora del Taller de Teatro, la próxima beatificación de Monseñor Romero, contribuyeron a llevar a buen fin la puesta en escena y ante todo la posibilidad de representarla en el lugar donde ocurrieron los hechos. A estas condiciones se unió el apoyo al proyecto del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y el Sistema Nacional de Creadores de Arte de México, que obtuvo la directora de la compañía Cristina Flores, quien para nuestro beneficio es salvadoreño-mexicana.

El trabajo artístico se fue enriqueciendo a través de la conjunción multicultural de las tres nacionalidades de los participantes en este proceso, la Mexicana, Salvadoreña y Americana, con fuerte acercamiento a la comunidad chicana en Estados Unidos por parte del autor.

CAPÍTULO II- LOS ELEMENTOS DE TRABAJO

Así es como en el proceso de traducción y montaje surgió la analogía con el *Ritual Mexicano del Día de Muertos*. Morton muestra sus raíces *mexicas* y hace aparecer un coro de calaveras en la historia, en la escena del umbral de la muerte a la vida de las ideas de Romero.

Romero: *¿Por qué tuvo que terminar de esta manera?*

Celestina: *Este no es el final, sino el principio.*

Romero: *¿Qué día es hoy?*

Celestina: *Es el día de tu funeral. (Se escucha sonido de voces discutiendo.)*

Romero: *¿Qué son estas voces?*

Celestina: *Voces en tu cabeza, voces de tu pasado. Romero: ¿Qué me está pasando?*

Celestina: *Piensa, piensa en todas las decisiones que tuviste que tomar en esos tres años de tu ministerio. (Entran Grande, Revelo y Barrera, discutiendo.)*

Romero: *¡Mi cabeza! Siento que me va a explotar la cabeza. ¿Por qué están discutiendo? ¿Por qué están gritando?*

Celestina: *Las voces se hacen más fuertes, los sonidos y los sentimientos salen a la luz.*

Romero: *(De repente se da cuenta de que son calaveras.). ¡Barrera, Grande, Revelo se ven como si estuvieran muertos!*

Celestina: *(Saliendo de las sombras, en su cara se dibuja una máscara de muerte.) Sí, monseñor. Todos estamos muertos o muriendo... de una manera u otra.*

Romero: *¡Por el amor de Dios, detente!*

Celestina: ¡Usted debe ver, Usted debe sentir! ¿Acaso no lo recuerda? Estábamos discutiendo sus compromisos como el nuevo Arzobispo de San Salvador. Yo estaba ahí. (Celestina se va. Romero se une a los otros).

Lo peculiar de esta escena es la interpretación de la historia, resignificándola con las tradiciones mexicanas y chicanas del Día de Muertos. En nuestra propuesta escénica agregamos ciertas características propias de nuestra cultura mexicana, agregando utilería y vestuario representativos de la celebración del día de muertos. Así, en esta interculturalidad, surgió un estilo propio, una estética, que contenía características que nos identificaban y totalizaba un lenguaje universal.

Desde el primer momento de la investigación sobre la guerra en El Salvador y el papel de Monseñor Romero en el conflicto, impactaron la razón y los sentidos del grupo la magnitud de su pensamiento, su fortaleza y sencillez, la fuerza de sus ideas, su ideal de justicia, el seguimiento en la acción de la idea cristiana y sus mensajes a través de las homilías.

Para conocer más de la vida en El Salvador en aquel momento histórico, vimos la película “Voces Inocentes”, muchos documentales, escuchamos los sermones originales de Romero, leímos noticias de los medios de comunicación, vimos fotos y hasta escuchamos el momento del atentado contra Romero. Toda esta información nos hacían más cercanos a esa realidad y confirmaba la importancia de contar esta historia a través del teatro a las nuevas generaciones y la trascendencia de darlo a conocer también en nuestro país. Estos sucesos históricos son justamente aquellos momentos que al pasar de los años uno no debe olvidar para no permitir que vuelvan a ocurrir.

El compromiso de traducir la obra, formó parte del proceso de montaje y llevar a cabo el proyecto de presentarlo en México y El Salvador. Representar esta historia frente a personas que conocen de cerca los hechos, nos animó a trabajar juntos y dar lo mejor de nosotros.

-De las presentaciones de la obra en México y la gira en El Salvador

Hicimos un pre-estreno de la obra en el Teatro de la Ciudad, en el centro histórico de Puebla, México, hicimos un par de presentaciones a público. Posteriormente, viajamos a El Salvador y se realizó el estreno el 24 de Abril de 2014, en el Centro Cultural Universitario de la Universidad Católica “José Simeón Cañas”, en San Salvador. Así comenzó nuestro viaje en autobús de más de 24 horas desde Puebla a San Salvador. El viaje fue largo, pero en el camino pudimos sentirnos cada vez más cerca de conocer de frente aquellos lugares que habíamos visto en fotos, de los cuales habíamos leído y escuchado en las homilías. La emoción de conocer los lugares en donde fueron los acontecimientos nos llenaba de entusiasmo y nos provocaba un sentimiento de reflexión.

Con la invitación de la Universidad José Simeón Cañas de El Salvador a través de Dinora Cañenguez emprendimos el viaje de ida, con nuestro equipaje lleno de nuestra utilería y vestuarios para la obra. De Puebla nos dirigimos a Tapachula, Chiapas, el sur de México, de ahí esperamos unas horas y subimos al autobús que nos llevaría a cruzar la frontera con Guatemala. Ahí, vimos como personas cruzaban el río, a la vista de policías del ejército Mexicano, el bullicio de los vendedores y los transeúntes. La frontera se pasa caminando, mostrar y sellar pasaportes, pagar

peaje... por fin llegamos caminando al otro lado del puente, ya en tierras Guatemaltecas un grupo de vendedores y personas nos ofrecieron cambiar nuestros pesos a quetzales. Logramos avanzar unos metros caminando y encontramos con el autobús al que subimos de nuevo y seguimos nuestro camino hasta la otra frontera Guatemala-El Salvador, después de dos horas más llegamos a la ciudad de San Salvador. La gente tenía una forma particular de hablar, acento “guanaco”, los lugares nos parecían desconocidos pero familiares, así llegamos a tierras Salvadoreñas y fuimos recibidos con mucho cariño y hospitalidad en la terminal Puertobus.

Ya en El Salvador pudimos recorrer lugares significantes de la historia, al llegar a la universidad vimos anuncios con la imagen de San Romero, quién ya por meses de investigación nos parecía muy familiar y nos hacía sentir como en casa. Convivir con personas salvadoreñas nos abrió la mente a un nuevo acercamiento, una perspectiva que nos invitaba a sentirnos salvadoreños, que nos decía que la historia de la obra no era solo de ellos, sino también de los mexicanos y de todos los países latinoamericanos. Nosotros también hemos pasado por momentos llenos de violencia, injusticia, opresión, pobreza, corrupción. La UCA, con su identidad Jesuita, nos mostró el museo en memoria de los “Martires de la UCA”, personajes religiosos que fueron acribillados durante este tiempo. Vimos los objetos rotos, fotos de los lugares interrumpidos bruscamente y destrozados, las túnicas y ropa llenos de sangre, fotos de los momentos más violentos y consternadores, que mostraban los cuerpos yacientes en el piso, sin vida, señales inequívocas del ultraje que habían sido víctimas.

Después de recorrer el museo nos llevaron a una “pequeña casa”, donde vivían los jesuitas que fueron torturados y asesinados en tiempos de guerra. Nos dan un recorrido mostrándonos el lugar del brutal asesinato de cada uno de ellos, nos narran como los cadáveres o partes de cadáveres, que encontraron, fueron exhibidos en el jardín...

De repente nos brotaban lágrimas de los ojos, aunque tratábamos de contener, lo hacíamos en vano, no podíamos. Mirándonos los unos a los otros nos dimos cuenta que todos nosotros compartíamos un llanto silencioso y una actitud luctuosa. No hablamos hacia afuera pero si tuvimos un dialogo interno que me produjo un sentimiento de pena aun mayor y un coraje e impotencia tan grande que me recordó a uno de los personajes que interprete en la obra, la Campesina, una mujer que representaba a los creyentes y fieles de la iglesia que apoyaron a Monseñor y vivieron de cerca la represión de parte de los elementos del ejército y el gobierno que intentaron callarlos y someterlos en base a violencia.

El Salvador era un lugar que contaba por todas partes la historia, los jóvenes que conocimos nos contaban sobre sus familiares que vivieron esa época y la postura que ellos tenían sobre el tema, nos hacía notar su consciencia social. Cuando fuimos a visitar la tumba de San Romero nos encontramos con un señor que con su guitarra narraba la historia, los meses de investigación y descubrimiento escénico tuvieron una confirmación y una retroalimentación al encontrarnos todo esto aún vivo y presente. Esta experiencia, sin duda alguna, nos sirvió para retroalimentar la carga emocional de nuestros personajes y nos entusiasmó aún más al momento de la función.

Tuvimos contacto con grupos salvadoreños, nos invitados a ver una obra de teatro que también hablaba del tema. Fue muy interesante y valioso poder ver otra dramaturgia y puesta en escena que hablara sobre el mismo tema que nosotros. Era un texto que tenía una identidad muy salvadoreña, usaba términos y modismos propios de sus compatriotas. Tal vez no pudimos entender algunas palabras por su connotación específica, pero si entendíamos a que se referían por el conocimiento que teníamos sobre los sucesos.

Otro de los lugares a los que nos llevaron nuestros anfitriones, fue a la tumba de San Romero. Fuimos guiados en el recinto por un sacerdote que nos contaba sobre San Romero con un aire de orgullo y entusiasmo al pronunciar frases que reconocíamos antes de que nos dijeran que él las había pronunciado en vida, frases de sus homilías que estaban presentes en la obra que con mucho esfuerzo y dedicación habíamos trabajado desde hacía meses atrás. Aquella tumba era grande y fría en un lugar silencioso y apartado, sin embargo, aquellas escenas y momentos que venían a nuestra mente sobre nuestros personajes nos hacían sentir la presencia de San Romero en ese lugar. Era inevitable evocar tantos pensamientos sobre aquellos sermones y aquella gente que lo apoyaba y pensar que ha dejado un legado religioso y cultural que permite recordarlo y reconocerlo entre los fieles como "San Romero de las Américas", un hombre que fue visto como un mensajero y representante del Mesías, un héroe y ahora un Santo de la Iglesia Católica.

Llegó el día de la presentación de la obra y estábamos nerviosos, horas antes conocimos el escenario donde la presentaríamos, era grande el auditorio, el piso muy frío y sin duda habría un público desconocido que seguro tenía grandes expectativas y un gran conocimiento de la historia e incluso personas muy cercanas a la misma. Pero habíamos venido desde lejos para presentarla en tierras salvadoreñas y el día por fin había llegado.

En la presentación nos daríamos cuenta del resultado de nuestra propuesta escénica, del proceso de trabajo y del proceso de traducción, en el que habíamos trabajado.

La obra se desarrolló sin ningún problema, el escenario fue el lugar que nos acogió para levantar la voz de aquellos personajes que contaban su propia historia, una historia real que identificaba al público. La audiencia nos mostró su positivo y efusivo recibimiento, esos aplausos y comentarios al final de la obra nos hicieron sentir una gratificación y reafirmación a nuestro trabajo como grupo teatral, estábamos muy contentos y llenos de un mar de emociones que se habían desbordado dentro de la escena al terminar la obra.

De las tres funciones con lleno total que tuvimos, cada una fue para diferente público, la primera para jóvenes estudiantes de secundaria, pensamos que tal vez ellos no conectarían mucho con la obra, porque no conocerían tan bien la historia o hasta por su difícil edad, sin embargo, nos llevamos la sorpresa de que, si estaban interesados por la historia y no les parecía extraña, todo el tiempo se mostraron atentos y emocionados en los momentos cúspide.

La segunda función fue para el público en general donde personas religiosas, amigos, familiares o conocidos de gente cercana a los personajes nos recibieron con mucha emotividad y muy atentos a la obra de casi dos horas de duración. Un particular recuerdo fue uno de los pequeños niños que

se encontraban en el público quien en medio del silencio preguntó a su mamá ¿Por qué mamá? ¿Por qué lo matan? ¡No quiero que lo maten!

La última de nuestras funciones fue para alumnos de una escuela privada, de la cual nos comentaron que dentro de los estudiantes había hijos de militares y ahí entendimos por qué fue la función más silenciosa de las tres. La atención y el silencio luctuoso fue lo que caracterizó a aquel público que al finalizar la obra rompió el silencio con un estridente aplauso catártico.

El esfuerzo había valido la pena, al final de cada función, subían personas para darnos comentarios positivos sobre cómo habían percibido la obra. Algunos nos cuestionaron sobre cómo habíamos logrado recrear en escena alguna característica emocional de nuestro personaje o cómo habíamos logrado captar ciertos rasgos de personalidad de algunos personajes de la historia, los cuales habían tenido la oportunidad de conocer en la vida real. Esta experiencia vivida con el público que conocía de cerca la historia de la obra, nos hizo darnos cuenta que el trabajo actoral, la propuesta escénica y por supuesto la traducción de la dramaturgia, habían logrado el objetivo de comunicar el mensaje.

CAPITULO III: TRADUCCION DE LA OBRA "THE SAVIOR" DEL DRAMATURGO CARLOS MORTON.

"Romero, el Salvador" por Carlos Morton

Personajes

Arzobispo Oscar Romero

Hermana Celestina

Padre Rutilio Grande (también Embajador Americano)

Padre Rene Revelo (también Arzobispo 3)

Padre Neto Barrera (también Mayor De Abusos, Escuadrón de las Calaveras de la Muerte)

Calavera del Arzobispo Alvarez (también PAPA NUNCIO, TENTACION)

Calavera de Oligarquía (también ARSOBISPO 2)

Calavera del Presidente (también Calavera del soldado, Arzobispo 1)

Calavera de campesina (también reportera americana, voz, coro, cantante)

Campesinos, calaveras, soldados, y rebeldes

- Nota sobre el diseño

se pueden hacer cualquier número de combinaciones. la obra se puede hacer con 6 hombres y 3 mujeres.

Las "Calaveras" son cráneos, digamos esqueletos.

Las Catrinas son un símbolo Mesoamericano, datan desde la época precolombina. La historia toma lugar durante la Guerra civil, una Guerra entre hermanos, en donde se matan unos a otros. Otros personajes son literalmente "muertos vivientes", porque están muriendo de hambre debido a su manera de pensar, a sus ideales. Algunos están en estado de corrupción espiritual. Los personajes que son arquetipos pueden ser más tipo calaveras que los que son más reales. En este estilo también se permite un personaje que use diferentes tipos de sombreros.

PRIMER ACTO

Al centro está el altar en donde Oscar Arnulfo romero está siendo preparado para ser enterrado. Arriba aparece una cruz de madera en la cual cuelga un cristo crucificado. En la parte de abajo está el pulpito en donde romero predica. A la derecha hay un andamio el cual indica que hay trabajos de reparación y se encuentran expuestos los polines de madera que sostienen al edificio. Al centro-arriba del escenario están los vitrales en donde se proyectan escenas, pasajes bíblicos. Los asistentes a la ceremonia se sientan en bancas de madera y en el espacio que hay entre ellas y el altar se usa para escenificar la obra. La obra empieza con romero con su alba y su sotana manchadas de sangre, hablándole a la voz de la hermana celestina.

DOMINGO DE RAMOS, 30 DE MARZO DE 1980

CATEDRAL DE SAN SALVADOR, CENTRO AMERICA.

Romero: ¿Que sucedió?

Celestina: (voz en off) te dispararon.

Romero: (Sacudiendo su cabeza. En la luz se ve que es la cara de un hombre muerto). ¿Quién? ¿De que estas hablando?

Celestina: Te dispararon en el altar de la Capilla de la Divina Providencia mientras oficiaba la misa.

Romero: (nota la sangre en su vestimenta) Un abrazador fuego me impacto en el pecho.

Celestina: Te disparó un francotirador hace 6 días.

Romero: Estaba tirado en el piso, mirando fijamente al crucifijo. ¡Tú estabas parada junto a mí! ¿Celestina?

Celestina: si, Monseñor. (Celestina una joven monja entre sus 30 años aparece de entre las sombras) La bala entro por su pecho izquierdo, partes de ella se separaron causándoles hemorragia interna.

Romero: Lo último que recuerdo es mi sotana morada y mi alba blanca cubriéndose de sangre.

Celestina: Te cargamos de la Capilla hacia una camioneta que estaba afuera y lo llevamos al Hospital Policlínica que queda a 5 min de aquí.

Romero: me ahogaba en mi sangre, sofocado en mi propia sangre.

Celestina: La monja en la sala de emergencias buscaba una vena en tu brazo para empezar la transfusión, pero tus venas habían colapsado por falta de sangre. Unos minutos después dejaste de respirar... y moriste.

Romero: ¿Porque tuvo que terminar de esta manera?

Celestina: este no es el final, si no el principio.

Romero: ¿qué día es hoy?

Celestina: es el día de tu funeral. (El sonido de voces discutiendo se escucha)

Romero: ¿Que son estas voces?

Celestina: Voces en tu cabeza, voces de tu pasado.

Romero: ¿Que me está pasando?

Celestina: Piensa, piensa en todas las decisiones que tuviste que tomar en esos tres años de tu ministerio. (Entra Grande, Revelo, Barrera discutiendo)

Romero: ¡Mi cabeza! Siento que me va a explotar mi cabeza, ¿porque están discutiendo?, ¿porque están gritando?

Celestina: Las voces se hacen más fuertes los sonidos y los sentimientos salen a la luz.

Romero: (de repente se da cuenta que son calaveras). ¡Barrera, Grande, ¡Revelo se ven como si estuvieran muertos!

Celestina: (saliendo de las sombras, en su cara se dibuja una máscara de muerte) Si, Monseñor. Todos estamos muertos o muriendo... de una manera o de otra.

Romero: ¡Por el amor de Dios, detente!

Celestina: Uds. Debe ver, Ud. ¡Debe sentir! ¿Acaso no lo recuerda? Estábamos discutiendo sus compromisos como el nuevo Arzobispo de san Salvador. Yo estaba ahí. (Celestina se va. Romero se une a los otros)

8 de febrero de 1977. REUNION EN SANTA LUCIA.

Romero: (Se acerca cautelosamente a Grande) Rutilio? Rutilio! (Grande y los demás lo ignoran; no es su tiempo ni espacio)

Grande: ¡Podemos por favor llevar a cabo esta reunión!

Barrera: (a Grande) Estoy pensando seriamente en mudarme a otro país en donde pueda llevar a cabo mi trabajo pastoral entre los pobres.

Revelo: Tienes que darle una oportunidad a Romero.

Barrera: Romero cree que vive en la edad media. Piensa que la mala nutrición, la ignorancia y el vandalismo se pueden resolver por medio de la oración y la superación personal.

Revelo: Pero la oración abre las puertas del cielo.

Grande: ¿Que hizo Romero que tanto te ofendió, Neto?

Barrera: ¿Te acuerdas cuando los militares asesinaron a esos estudiantes de la Universidad Nacional? Romero nos acusó de involucrarnos con los comunistas. Él dijo que algunos de los estudiantes eran terroristas.

Revelo: Admitieron que fueron entrenados en Cuba.

Barrera: (Ignorando a Revelo) Después de eso, tuve serias dudas, si con la conciencia tranquila podría celebrar la eucaristía con él.

Grande: Estoy de acuerdo con Neto. No me gustaría ver el buen trabajo en los barrios pobres de la capital descuidada.

Revelo: Si, neto, no abandones tu rebaño a los lobos.

Barrera: Déjame decirte algo: abandonarías el sacerdocio si tuviera que hacerlo.

Grande: No digas eso. Tú podrías enseñarle a Romero más de una cosa. Veras, él es básicamente un introvertido. Cuando tiene un problema se encierra en su cuarto, reza, estudia y entonces toma una decisión.

Barrera: Exactamente, por decreto episcopal. Se rehúsa a escucharnos.

Grande: Pero es impecablemente honesto, con una capacidad tremenda para trabajar.

Barrera: Lo mejor que puedo decir de él, es que es lo mejor de lo peor.

Revelo: Sabes, Romero, en el corto periodo que trabajo como obispo auxiliar mostro señales de una salud muy delicada. Es nervioso. ¿Has notado como tiemblan sus manos? Solo es cuestión de tiempo – no podrá con la enorme cantidad de trabajo.

Barrera: ¿Entonces qué? ¿Conseguimos a alguien más a tu gusto?

Revelo: ¡Del tuyo!

Grande: ¡Por favor! Esto es una falta de respeto hacia nuestro nuevo arzobispo. Él tiene una gran ventaja sobre los demás. Es honorable y confiable con su compromiso cristiano.

Celestina: Estoy de acuerdo, Necesitamos darle una oportunidad para demostrar su capacidad.

Revelo: Barrera, si resulta ser otro Herodes, siempre podrías regresar a Galilea.

Barrera: Y tu podrías colgarte de un árbol, Revelo.

Revelo: ¿Qué quieres decir con eso? ¡Qué quieres decir con eso!

Grande: ¡Basta ya! ¡Ya es suficiente! Debemos unirnos y rezar para que Dios guie a nuestro país en medio de estos tiempos difíciles. (Unen sus manos y oran en silencio. Salen - Grande Revelo y Barrera)

Romero: (a Celestina) No puedo creer que algunos de ellos en verdad esperaban que fallaran y uno de ellos en verdad lo deseo.

Celestina: Es porque eras una fuente de conflicto u controversia. Vera, Monseñor, ¡no es paz lo que traes sino una espada!

(Señalando a otra área del escenario. Entra Calavera, Soldado, Calavera campesina. Celestina y Romero salen)

Aguilares, una comunidad rural en las afueras salvadoreñas – la mitad de la población vive con menos de 10 dólares al mes y 3/5 no saben leer ni escribir

Soldado: ¡Micaela!

Campesina: ¿qué quieres?

Soldado: Tengo un mensaje para ti

Campesina: ¿Un mensaje? ¿Qué tipo de mensaje?

Soldado: Dicen que tú eres una de las que se reúne con el padre grande en la iglesia, ¿es cierto?

Campesina: Si, me reúno con el padre grande y los demás en la iglesia.

Soldado: ¿Qué es lo que el padre grande te enseña? ¿Qué es lo que tú le enseñas a los demás?

Campesina: Yo no enseno nada. Todos opinan y es así como todos aprendemos.

Soldado: La verdad es que tomas lo que quieres de la Biblia y lo demás lo dejas atrás, ¿no es así?

Campesina: Fidel, si recoges un mango, te comes la pulpa y la cascara la tiras.

Soldado: No es bueno para ti que vayas a la iglesia del padre grande. Dios dice que cuando quieras rezar, vayas a tu casa, cierres la puerta, y reces.

Campesina: Pero también dice “lo que susurre en tu oído, predícalo al mundo entero.” Ahora si me permites debo irme.

Soldado: Micaela escúchame, piensa en mí como alguien que se preocupa por ti.

Campesina: ¿Te preocupas por mí?

Soldado: Si, y mi consejo es que te mantengas alejada del padre grande y de su iglesia “roja”

Campesina: Gracias. Con permiso.

Soldado: Anda, tu sabes que el padre predica pensamientos subversivos. Por ejemplo, él dice, “si alguien tiene dos playeras, él debe compartir con el hombre que no tiene ni una. Y el hombre que tiene algo de comer, debe hacer lo mismo.”

Campesina: Eso es lo que dice la Biblia, estas citando un pasaje de la Biblia

Soldado: Biblia o no Biblia, estas en grave peligro

Campesina: ¡De que!

Soldado: De perder tu vida

Campesina: Ah, bueno si de eso se trata, entonces no hay problema.

Soldado: ¿Por qué?

Campesina: Porque el evangelio nos dice, el que busca el camino del Señor morirá de la misma manera que el murió

Soldado: ¡Maldita sea!

Campesina: ¡Estúpido! ¿Quién te crees que eres? Te vas de Aguilares y regresas con un uniforme y una placa brillante y ya te sientes un hombre grande (ella sale)

Soldado: Más te vale mostrar respeto por este uniforme. ¡Ignorante, ya verás!

La mitad del 1 por ciento de los terratenientes son dueños del 38 por ciento de la tierra para siembra. Contrario al 91 por ciento de los pobres que son dueños solamente del 23 por ciento de las tierras.

Oligarquía: (entra la madame Oligarquía del área donde están los andamios. Ella está por encima de todos los demás) ¡Bueno averiguaste algo Sargento!

Soldado: No señora. Tengo grabaciones de algunos sermones, pero suena a la misma basura cristiana.

Oligarquía: ¿Qué es lo que dicen?

Soldado: Lo de siempre. Hablan de las “buenas nuevas” y de cómo Jesús es el padre de todas las personas y, uh, no solo de, uh los ricos.

Oligarquía: ¡Ahí está!

Soldado: Bueno, todos saben eso.

Oligarquía: ¡Cállate! Es subversivo. Con razón los campesinos están en armas. Solo quiero que arrestes al padre y lo encierres en la cárcel.

Soldado: ¿Con que cargos, señora?

Oligarquía: Con los cargos que yo diga. Mejor aún, deshazte de el por completo.

Soldado: ¿Cómo?

Oligarquía: No lo sé, No me importa, no me interesa. Si mi esposo viviera hoy en día el sabría cómo deshacerse de ese cura entrometido.

Soldado: ¡Mire, justo ahí viene! (entra Grande)

Romero: (interceptando a Grande. La cara de Romero no es tan pálida ni moribunda. (Conforme avanza la obra se vuelve más y más “vivo”) ¡Padre Grande! ¡No vaya hacia allá!

Grande: ¡Romero! ¿Qué te trae a estos rumbos de Aguilares?

Romero: (Guiando Grande lejos de Oligarquía y Soldado) Quería hablar contigo.

Grande: ¿Pasa algo? Estas tan pálido como un fantasma.

Romero: Estoy cansado.

Grande: ¿Qué haces aquí, solo? ¿Dónde está tu sequito? Eres el arzobispo. Mereces viajar con estilo.

Romero: Estoy haciendo un consenso de todas las arquidiócesis. ¿Cuáles son los mayores problemas? ¿Qué es lo que se puede hacer para resolverlos? ¿Qué dirección debemos tomar?

Grande: Eso me gusta. Quieres saber si nosotros que estamos en las cuevas podemos bajar al valle.

Romero: He sabido que han tenido problemas con los terratenientes.

Grande: Poco a poco los campesinos se ven afectados profundamente por su desgracia y se dan cuenta que el hambre y la muerte prematura de los niños no se deben a la voluntad de Dios, si no a la codicia de algunos ricos salvadoreños.

Romero: Vamos, Rutilio, no todos los ricos son malos.

Grande: No malos, pero los terratenientes de Aguilares siguen viviendo en el siglo XIX.

Romero: Se dice que apoyaste a los campesinos para formar un sindicato.

Grande: Si, y por eso han sido atacados por pistoleros.

Romero: Pero la Constitución reconoce el derecho de las asambleas y de las asociaciones.

Grande: La constitución es sola para aquellos que saben cómo leerla.

Romero: ¿Cuándo empezó todo esto, Rutilio?

Grande: ¡Con La llegada de los conquistadores, Oscar! En serio, el problema empezó cuando el gobierno instalo una maldita planta hidroeléctrica en el Cerrón Grande.

Romero: Eso es progreso, ¿o no?

Grande: Solo se beneficiaron las plantaciones de los ricos. El agua inundo las pequeñas parcelas de tierra de los campesinos. Se organizó una protesta, se llevó a cabo en una Hacienda y allí le dispararon a Regalado, uno de los ricos terratenientes.

Oligarquía: (Hablando desde el andamio, el soldado atrás de ella) ¡Asesinos! ¡Mi esposo fue asesinado a sangre fría en frente de su casa! ¡Delante de sus hijos y de su esposa!

Grande: (No toma en cuenta a Oligarquía) Hubo varias versiones del tiroteo. Los terratenientes se aprovecharon de la muerte de Regalado para difamar una campaña en contra de los jesuitas.

Oligarquía: (a la audiencia) ¡Falsos profetas! ¡Ellos son culpables! ¡La sangre de mi esposo mancha sus manos!

Grande: Antonio Navarro, el joven párroco que trabajaba conmigo fue arrestado, detenido por más de 48 horas en el cuartel militar.

Soldado: (A Oligarquía) Supongo que se van a quejar de que le pegamos y que lo torturamos con picanas de ganado.

Romero: ¡El padre Navarro fue torturado!

Grande: Si, Temo que muy pronto los libros evangelios no serán permitidos en nuestro país. Solo llegarán los forros, nada más, porque las páginas serán consideradas como subversivas.

Oligarquía: (Hablando directamente a la audiencia) Habla de que la iglesia es perseguida, pero no habla de cómo la iglesia protege a los Marxistas quienes mataron a mi esposo.

Grande: (A la audiencia) Si Jesús estuviera por cruzar la frontera, lo arrestarían y lo acusarían de ser revolucionario.

Oligarquía: ¡Comunista!

Grande: Nuestros Cristo, no es un Cristo silencioso. Un cristo de cementerio. El nuestro es un Cristo joven que dio la vida por su pueblo a la edad de 33 años.

Oligarquía: (Ahora a Grande) ¡Bastardo! ¡Pobre bastardo! ¡Traicionas a tu gente!

Grande: (A Oligarquía) ¿Crucificarías una vez más a Jesús?

Oligarquía: (Al soldado) ¡Dispárale! ¡Dispárale!

Romero: (Como soldado hace como q saca un arma) ¡Vámonos de aquí!

Grande: ¡Déjame, debo hacerles frente!

Oligarquía: ¡Ven y conoce a tu creador, padre!

Romero: (Interponiéndose entre los dos) NO, no, no. ¡Alto! No ha habido ningún tipo de dialogo. NO podemos tener violencia. (Romero empuja a Oligarquía y al soldado fuera del escenario. Grande también sale)

Celestina: (Entra) Ud. siempre fue el pacifista, Monseñor.

Romero: No es un papel fácil de hacer.

Celestina: Estas temblando, ¿se encuentra bien?

Romero: Si. Tal vez tengan razón. No se por cuánto tiempo más podre seguir haciendo esto.

Aguilares – Campos de muerte

Celestina: Se pone peor, Monseñor, se pone peor. Los soldados marcharon hacia Aguilares, disparando al aire. (Las calaveras de Aguilares entran a la escena. Acusaron a los campesinos de ayudar a los rebeldes. Juanito corrió al campanario para alertar al pueblo. Le dispararon a muerte. Los soldados saquearon cada casa. Mataron cochinos y gallinas y regaron los granos en el piso. Cualquiera que fuera visto con una biblia o un misal era capturado. Tres jóvenes están desaparecidos.

Romero: (Dirigiéndose a las calaveras. ¿Qué era lo que buscaban?

Campesina: No lo sé, armas, contrabando, orinaron el tabernáculo, arrojaron a los huéspedes al piso y defecaron en la iglesia.

Celestina: ¿Dónde está el padre Navarro?

Campesina: Dijeron que lo llevarían a la frontera con Guatemala y expulsarlo del país.

Romero: ¿Quién es el comandante de la guardia nacional? ¿Saben cómo se llama?

Campesina: Manuel Sosa Jiménez, de San Carlos Garrison.

Romero: Iré a hablar con el ahora mismo.

Campesina: Monseñor, no obtendrá respuesta de él.

Grande: (Entrando) Acabamos de encontrar los cuerpo de tres jóvenes al borde de la carretera. Castrados – con los genitales en la boca.

Romero: ¡Dios mío!

Coro: (del grupo de calaveras). ¿Cuándo vamos a tomar alguna acción? ¿Hasta cuándo estaremos parados, esperando ser sacrificados como corderos? ¡Hay que atacar! ¡Asesinos! ¡Asesinos! ¡Queremos justicia! ¡JUSTICIA! ¡Dennos armas! ¡Dennos armas!

Romero: No, ¡no! ¡No podemos actuar fuera de la ley! No pueden actuar como estas bestias. Esta no es la manera. ¡Demandaremos justicia en un tribunal!

Campesina: Monseñor, escúchenos. No sabe cuántas veces hemos quejado con las autoridades civiles. Se ríen en nuestras caras.

Romero: Conozco sus problemas. No deben perder la fe.

Campesina: ¡No, discúlpeme, usted no sabe nada! ¿Recuerda esta mañana cuando me pidió un poco de comida y le di un pequeño tamal? Se lo comió, y más tarde pidió más, y nos vimos los unos a los otros. Nadie dijo nada, nadie le ofreció nada.

Romero: Si lo recuerdo, pero eso que...

Campesina: La razón por la que nadie le dio nada fue porque los soldados destruyeron todo. Muchos de nosotros no hemos comido en todo el día.

Romero: Perdónenme, por favor perdónenme.

Campesina: ¿Y dice conocer nuestra situación?

Romero: (abrazando a la campesina, abrazando a cuanto puede) Prometo escuchar, ver y sentir más. Mis hijos, mis queridos hijos. Por favor no me den la espalda. ¡Los amo, los amo a todos!

Celestina: Con cuidado, sus ropas blancas de están manchando.

Romero: Quiero que se manchen. Quiero su sudor, su tierra, su sangre en mí. Quiero estar marcado por todos ustedes.

Coro: (el coro de calaveras marcha hacia afuera, Romero, Grande y Celestina atrás de ellos).

Somos los muertos vivientes

De los campos de caña de Aguilares

Nuestros hijos maman el azúcar de los tallos

Por falta de alimento

Somos los muertos vivientes

Por la falta de alimento

Los perros de los ricos

Comen mejor que nosotros

Somos los muertos vivientes

Rifles y cascos se alzan

Entre dientes ladran órdenes

Llenando los campos de calaveras

Somos los muertos vivientes

No sabemos leer ni escribir

Sin medicinas para nuestros males

Y el sol quemante sobre nosotros

Somos los muertos vivientes, y que

Algún día las campanas de la iglesia sonaran

Y anunciaran el regreso de nuestros espíritus

De la muerte

(En los andamios, se encienden las luces en el Señor Calavera Presidente. Está en su oficina aplicando loción en su cara y peinando su cabello)

“con dinero o sin dinero – hago siempre lo que quiero- y mi palabra es la ley- porque sigo siendo el rey” – canción popular

Presidente: (cantando)

Con dinero o sin dinero

Hago siempre lo que quiero

Y mi palabra es la ley

¡Porque sigo siendo el rey!

Reportera: (entra reportera Calavera americana rubia, su español con fuerte acento) Buey-nos dee-ass See-noir pres-ee-dent-ee!

Presidente: Señorita Smith, ¡bienvenida!

Reportera: Gracias por darme esta entrevista.

Presidente: es un placer, hah, no me habían dicho que era tan joven y bella. Antes que nada, le daré datos de mi país. El idioma oficial es el español...

Reportera: Aunque me he dado cuenta que todos hablan inglés muy bien.

Presidente: Así es, yo mismo asistí a la universidad de Texas en Austin. (Hace un ademán de cuernos con los dedos) ¡Cuernos enganchados! Bien, la moneda oficial es el colon.

Reportera: pero los dólares también están bien-

Presidente: ¡Oh sí! (golpe) Somos una república democrática elegida libremente...

Reportera: Con una larga tradición de hombres militares elegidos como presidentes, como usted el mes pasado.

Presidente: Si, yo tengo el cargo de general en las fuerzas armadas. Nos enorgullecemos de ser defensores tradicionalistas de la libertad. Ahora, nuestra capital es San Salvador, desde donde se administran los catorce departamentos.

Reportera: Un empresario salvadoreño en el avión me conto una broma. Él dijo: “las ordenes salen de San salvador, pero las reciben las instrucciones de Washington”

Presidente: Si es muy gracioso. Ahora bien, nuestra historia es....

Reportera: Muy parecida a la de toda latino América. O, como dicen en México, “lejos de Dios, pero cerca de Estados Unidos”

Presidente: (claramente irritado) Parece saber bastante de mi país. ¿Dijo que era escritora independiente? ¿Para qué periódico?

Reportera: El New York Times.

Presidente: (Mostrándose muy receptivo) ¿Bien, que es lo que está investigando?

Reportera: Es sobre el incidente en Aguilares. Cuatro campesinos y un cura, el padre Alfonso Navarro fueron encontrados asesinados.

Presidente: Mire, tengo un almuerzo muy importante al cual asistir.

Reportera: Nosotros estamos tratando de presentar una imagen equilibrada.

Presidente: No, no puedo hablar acerca de ese tema. Aún está bajo investigación.

Reportera: Esa no es la única historia de la que vine a escribir. Tengo otros intereses.

Presidente: (observándola con cautela) ¿Ya almorzó? Conozco un excelente restaurante vasco cerca de aquí. (Apagón en la oficina del presidente. Se encienden las luces en el pulpito donde Grande se encuentra elogiando a los muertos de Aguilares. Romero y Barrera permanecen cerca)

Grande: Cuentan como una caravana, guiada por un beduino, desesperado por la sed, se encontraron con los espejismos del desierto. El guía decía: ¡no por ahí no! ¡Por ahí no!". Así continuo varias veces hasta que agotó la paciencia de uno de los de la caravana y mato al guía, quien muriendo siguió señalando. La leyenda se vuelva realidad: un cura, el padre Alfonso Navarro perforado por balas, murió perdonando a sus ejecutores.

Barrera: (a Romero) ¿Cómo vamos a responder a este atropello?

Romero: Deja que el padre Grande termine su sermón.

Grande: Toda vida es sagrada- la vida de Juanito que subía al campanario, la vida del cura, así como las vidas de los soldados que murieron en la emboscada a mano de los rebeldes la semana pasada. La violencia la producen todos, no solo aquellos que matan, también por los que los incitan a matar.

Barrera: ¿Cuantos campesinos más, cuantos curas más deben morir?

Grande: ¡Este no es momento de dividirnos es dos iglesias, es, momento de ser una solo iglesia y de traer la redención no solo más allá de la muerte sino aquí mismo en la tierra! (aplausos)

Romero: ¿No estas escuchando lo que está diciendo, o si, Barrera?

Barrera: Las palabras no significan nada, Monseñor, es momento para la acción. (Sale)

Grande: (bajando del pulpito) El corazón de Barrera está en el lugar correcto, es su temperamento el que necesita calmarse. Y bueno, ¿ya se decidió un plan?

Romero: Pues, los curas han estado hablando de solo realizar una misa en todo el país el próximo domingo.

Grande: Buena idea. También deberían cerrar las escuelas católicas unos días.

Romero: Ahí viene el obispo Álvarez. (Álvarez un hombre de edad avanzada entra) Estamos reunidos, discutimos sobre nuestra repuesta final, ¿porque no se une?

Grande: Por supuesto.

Álvarez: (a Romero) Buenas tardes su excelencia. En cuanto me enteré de la muerte de Navarro vine lo más rápido que mis cansadas y viejas piernas pudieron traerme. Es terrible.

Romero: Ya lo enterramos y su alma esta con Dios.

Álvarez: Esta en un lugar mucho mejor que nosotros. (Fríamente a Grande) Buenas tardes, padre Grande.

Grande: Que tal obispo Álvarez.

Álvarez: ¿No es triste? Debemos hacer algo. ¡Estos asesinatos deben parar!

Romero: Me reuní con alguno de los curas de mi diócesis. Sugirieron que solo se celebrara una misa en el país entero el próximo domingo.

Álvarez: ¡Dios mío! ¿Eso que probara?

Romero: Demostrara, de una manera pastoral, a donde pueden llevar las expulsiones y muertes de curas.

Grande: debemos mostrar las peligrosas condiciones en las que se encuentra nuestro país.

Álvarez: No entiendo como privando a los creyentes de la misa dominical demostrara eso. Necesitan consuelo en su hora de dolor.

Grande: Siento que también se deberían cerrar las escuelas católicas unos cuantos días.

Álvarez: ¿Cerrar las escuelas? ¿Para qué?

Grande: Para que confiesen acerca de la muerte del padre Navarro.

Álvarez: Las escuelas católicas mataron al padre Navarro.

Grande: No, no, no. Cada estudiante deberá ser enviado a casa con una guía de discusión. De esa manera pondríamos a pensar en los efectos de la muerte de Navarro a todos, incluyendo a los asesinos.

Romero: Persuasión moral.

Álvarez: Parece una muestra de poder. ¿Porque privar a los estudiantes de la educación y correr el riesgo de provocar el enojo de los padres? ¿Que contendrá la guía de discusión?

Grande: Preguntas acerca de la persecución de los curas.

Álvarez: ¡Persecución! La iglesia no está bajo persecución. Solo existen pocos hijos de la iglesia queriendo servir a Dios, quienes se perdieron en los profundos bosques.

Grande: ¿Te estas refiriendo a Navarro?

Álvarez: No, no, no. Navarro era un buen cura. Es terrible lo que le paso. ¡Algo se debe hacer al respecto! Pero tus propuestas parecen contraproducentes.

Romero: Bien, y ¿qué propones?

Álvarez: No lo sé, una misa especial tal vez.

Grande: otro tema llama mi atención. ¿Es correcto que la iglesia sea vista apoyando al gobierno, asistiendo a eventos oficiales?

Álvarez: No, te estas yendo muy lejos. Eso es verdaderamente provocativo.

Romero: No estoy seguro de estar de acuerdo. ¿Por qué empeorar la situación? Quiero que el gobierno nos tome en cuenta sin tener que entregar nuestra independencia.

Álvarez: ¡Exacto! Si respetamos a las autoridades civiles, ellos nos respetaran a nosotros.

Grande: ¿No crees que debemos plantarnos primero? No son solo curas los que están siendo asesinados y expulsados del país, también campesinos, obreros, estudiantes, maestros.

Álvarez: ¡No! Yo digo que debemos ser uno mismo con la iglesia, el Papa y con la república. Necesitamos darle al señor presidente la calidez y virtud de nuestra caridad, así como San Pedro lo hizo.

Romero: Iré a ver al presidente esta tarde. Debe prometer que pondrá fin a la expulsión de curas, y llevar a juicio a los asesinos de Navarro. ¿Están de acuerdo?

Álvarez: (Grande asiente en acuerdo) No lo sé...

Romero: ¿Estamos listos para votar?

Álvarez: Propongo la moción de posponer esto a futura consideración.

Grande: No podemos posponerlo por mucho tiempo.

Álvarez: Veo que mi voto sale sobrando.

Romero: Solo vamos a votar sobre el asunto de la misa, y de la escuela. Después decidimos sobre cooperar con el gobierno.

Álvarez: Muy bien, yo voto “no” a todo. (Salen. Se enfoca la oficina del presidente donde está conversando con Madame Oligarquía)

Oligarquía: Ustedes machos se pierden por las gringas. Ten cuidado de no revelar más de que deberías. Podría ser una espía.

Presidente: Tendré que cancelar las citas de la tarde.

Oligarquía: (mirando hacia afuera por la ventana) Me temo que no querido. Ahí viene el arzobispo con su sotana negra papaloteando con la brisa.

Presidente: Saldré por la puerta de atrás. Me alcanzas en el club.

Oligarquía: No, creo que será mejor escuchar lo que su excelencia tiene que decir.

Presidente: Carajo. La próxima vez tomaras mi lugar. (Gritando por el intercom, mientras Oligarquía se esconde tras una cortina). Dejen pasar al arzobispo. (Se dice a si mismo). Bastardo, probablemente se acuesta con las monjas.

Romero: (entrando.) Gracias por recibirme tan pronto señor presidente.

Presidente: su excelencia, mi oficina está abierta puerta usted las veinticuatro horas del día. ¿Qué lo trae por aquí?

Romero: Vine a preguntar sobre el progreso de la investigación de la muerte del padre Navarro y los cuatro campesinos de Aguilares.

Presidente: La investigación está en proceso, a su tiempo descubriremos a los culpables y aplicaremos todo el vigor de la ley.

Romero: Pero ya sabemos quién lo hizo, fueron los San Carlos Garrison.

Presidente: ¡Esos son rumores! Mi inteligencia me dice que es una ola de acciones antisociales que buscan interrumpir el orden público con la finalidad de culpar al gobierno.

Romero: no conocemos los nombres de los soldados, pero su comandante es Manuel Sosa Jiménez.

Presidente: ¿El sobrino del primer ministro?

Romero: Si, el sobrino del primer ministro. Se le ha visto en cenas y eventos sociales aquí en la capital.

Presidente: Oh, pensé que estaba bajo arresto domiciliario. Lo único que puedo decir en este momento es que la investigación está en proceso. Le prometo que personalmente le informare en cuanto sepamos algo. Ahora, si me disculpa, tengo un asunto de estado urgente. (Romero le entrega una lista.) ¿Qué es esto?

Romero: Una lista de personas desaparecidas. Tenemos muchas quejas de arrestos arbitrarios.

Presidente: Mire, muchos de los supuestos “desaparecidos” está esperando juicio. En cuanto a los arrestos, recuerde que partes de nuestras amadas tierras están ocupadas por mercenarios extranjeros que alteran el orden público.

Romero: También hemos visto muchas señales de tortura.

Presidente: ¿Usted personalmente?

Romero: Si, tortura y violaciones.

Presidente: ¿Quiere que le muestre los cuerpos mutilados de nuestros soldados en la morgue?
¡Esto es guerra, arzobispo!

Romero: No niego que muchos de los rebeldes sean culpables. Desearía que toda la violencia terminara.

Presidente: Pues, instruya a sus curas a dejar de instigar a la lucha. Solo castigan a los ricos. Dígales a los pobres que dejen de quebrantar la ley.

Romero: Solo desearía que los ricos compartieran un poco de su fortuna con los pobres.

Presidente: Si, por supuesto. Estoy dispuesto a hacer concesiones. Como usted sabe, mi toma de protesta es la próxima semana. Enviamos varias invitaciones a la cancillería y usted no ha respondido.

Romero: Señor presidente, después de mucho meditar eh decidido que no atenderé a ningún evento oficial del gobierno hasta que los perpetradores de la masacre de Aguilares sean ajusticiados.

Presidente: ¡Actúa como si yo mismo hubiera jalado del gatillo! ¿Y el secuestro de mi ministro de asuntos exteriores, Mauricio Borgonovo? ¿Porque no lo menciona en sus misas?

Romero: Hicimos una transmisión, una petición en la radio Católica. ¿Pero acaso el cautiverio de un personaje prominente no igual de importante que la desaparición de un ciudadano ordinario?

Presidente: Hagamos un trato. Le prometo una política de no intromisión en los asuntos de la iglesia, si usted mantiene la tradición de asistir a mi toma de protesta la próxima semana.

Romero: ¿Quiere mi bendición en su toma de protesta?

Presidente: Seria un gran honor.

Romero: ¿A cambio usted promete que dejara de acosar a los curas, permitir el regreso de los exiliados y encontrar a los asesinos del padre Navarro?

Presidente: Si. ¡Le doy mi palabra solemne como cristiano y oficial!

Romero: También deberá investigar la desaparición de las personas que le mencione. Quiero acciones, no promesas.

Presidente: (Guiando a Romero hacia la puerta.) No sabe lo que esto significa para mí. Estoy confiado que haremos que la justicia triunfe y remedemos las enfermedades y plagas que atemorizan a nuestro amado pueblo.

Romero: Dios quiera.

Presidente: (Hablando por el intercom.) Mándeme a la reportera. (Oligarquía sale de atrás de la cortina.)

Oligarquía: No va a asistir a tu toma de protesta.

Presidente: ¿Por qué no?

Oligarquía: No está siguiendo el guion.

Presidente: Por el amor de Dios, tú lo recomendaste en Roma.

Oligarquía: Si, lo sé.

Presidente: Y entonces, ¿cuál es el problema?

Oligarquía: No creí que tuviera tantos principios. (Se salen.)

Soldado: (Entra Campesina, siguiéndola Soldado.) Micaela, te digo que no se nada sobre la redada en Aguilares. No estuve ahí.

Campesina: Esos eran tus compinches. Sabemos que te ibas de parranda, a buscar mujeres, a embriagarte con ellos.

Soldado: ¿Acaso soy el cuidador de mi hermano?

Campesina: No me vengas con eso. Prácticamente usan el mismo uniforme. Aléjate de mí, ¡estas borracho!

Soldado: Micaela, ¡solo estoy tratando de advertirte! (Tratando de agarrarla.)

Campesina: ¡Suéltame, Fidel!

Soldado: (Mientras forcejean.) Tú no entiendes, estas en peligro.

Campesina: (Le da una cachetada a Soldado.) Quítame las manos de encima.

Soldado: (Arrojándola al suelo.) Que piensas hacer, ¿eh? (Se avienta sobre ella.) ¡No hay nadie más, solo tú y yo! (Tratando de besarla.)

Campesina: ¡Maldito!

Soldado: Ya viste lo que le paso al cura. ¡Lo mismo te puede pasar a ti! ¿Me vas a escuchar?

Campesina: ¡Esta bien, te estoy escuchando!

Soldado: ¡Te portas tan altanera! Dime, ¿acaso no tienes miedo?

Campesina: Claro que tengo miedo. Soy humana. ¿Y tú? ¿No tienes miedo de que tu propia gente te dé la espalda?

Soldado: Los soldados no tenemos miedo. Vivimos la muerte.

Campesina: Tu trabajo es lidiar con la muerte. Pero no sabes nada de lo que viene después de la muerte.

Soldado: ¿Qué hay después de la muerte?

Campesina: ¡Resurrección!

Soldado: ¡Resurrección! (Tratando de desvestirla.) ¿No te da miedo esto, eh eh?

Campesina: Lo único que me da miedo es estar lejos de Dios. (El soldado se detiene.)

Soldado: (Se levanta molesto.) No entiendes por qué te digo esto, porque te pido que dejes de ir a esa iglesia, ¿verdad?

Campesina: No, no lo sé.

Soldado: ¡Porque te amo! ¡Por eso!

Campesina: Pues qué manera tan extraña de demostrar tu amor.

Soldado: Más y más gente será asesinada.

Campesina: Si lo que dices es cierto, ciertamente me has confundido más.

Soldado: ¿Por qué?

Campesina: Pues, me dices que haces esto porque me quieres. Tú me dices que no vaya a la iglesia, mientras alguien más que me ama me dice justamente lo contrario.

Soldado: ¿Y quién carajo es ese otro alguien?

Campesina: ¿Quién más? Jesucristo!

Grande: (Entra.) ¿Que está pasando aquí?

Soldado: (Dejando que la campesina se levante.) ¡Nada, padre! ¡Usted no se meta!

Grande: (A campesina.) ¿Estas bien?

Campesina: Si. (Se da la vuelta y se va.) Está borracho.

Grande: ¿Te lastimó?

Campesina: No. Pero lo voy a matar si lo vuelve a hacer.

Grande: Micaela, eso no va a resolver el asunto. Recuerda el poder de la no violencia es mucho más grande que la violencia porque esto trae consigo el poder del amor y la convicción de que todos somos hermanos.

Campesina: ¿Pero cuanto más debemos poner la otra mejilla?

Grande: ¿Recuerdas cuando Anna estaba interrogando a Jesús y un policía abofeteó a nuestro Señor en la cara? Cristo se volvió hacia su torturador y protestó "¿por qué me pegas? Si he hecho mal, dime qué es lo que lo hice. Pero si yo no he hecho mal, entonces ¿por qué me pegas?"

Campesina: En otras palabras, ¡hablar, defenderse, exigir justicia!

Grande: El Señor dijo "No matarás" pero Él también dijo, "No cometerás suicidio" (Ellos salen)

Oligarquía: (En la oficina del Presidente, con el sacerdote Álvarez) Encontraron el cuerpo de la canciller. Un disparo en la cabeza, al igual que mi marido. La misa funeral será mañana con el presidente y todo el gabinete.

Álvarez: Él se encuentra en un mejor lugar que nosotros. (Confortándola) Todos los sacerdotes también estaremos ahí.

Oligarquía: ¿También Romero?

Álvarez: ¿Por qué?, por supuesto, ¿por qué preguntas?

Oligarquía: El ya no asiste a los "actos oficiales"

Álvarez: Oh, esto es diferente.

Oligarquía: Quiero que sepas que estamos muy disgustados con Monseñor Romero.

Álvarez: No es su culpa. Él es muy bueno, es un hombre de mucha oración y sacrificio, para caer en los errores que se están cometiendo.

OLIGARQUIA: Bueno, entonces su mente está siendo envenenado por algunos de sus sacerdotes comunistas.

Álvarez: Tal vez. Algunos de los jesuitas deberían haber permanecido en sus escuelas para los hijos de los ricos y no metidos en las parroquias rurales. Voy a decirle al nuncio papal que charle con él.

Oligarquía: El veneno se extiende, ¿sabe usted que uno de sus sacerdotes está cuestionando respecto el secuestro de primer ministro?

Álvarez: ¡No! ¿Quién?

Oligarquía: El Padre Rutilio Grande

Álvarez: Porque, eso es absurdo. El padre Grande tal vez es liberal, pero él no se mezclaría en algo como eso.

Oligarquía: una búsqueda de sus aposentos reveló literatura subversiva. ¡Peor aún, que ha estado incitando a los campesinos a la violencia!

Álvarez: ¡No, no creo eso!

Oligarquía: ¡Y no olvide, él estuvo cuestionando el asesinato de mi esposo!

Álvarez: No tenía nada que ver con ello

Oligarquía: ¿Dónde están entrenando a esos bastardos, en Cuba?

Álvarez: veré que transfieran al Padre Grande inmediatamente.

Oligarquía: Si, hágalo, ¡de inmediato! (Ellos salen)

¡SE UN PATRIOTA, MATA A UN SACERDOTE! – UNION GUERRERA BLANCA, JULIO 20 DE 1977.

Grande: (Predicando en el pulpito) venimos a compartir en esta mesa, que es un símbolo de nuestra hermandad, una mesa con una silla y un plato para cada persona.

Escuadrón de la muerte: (Con capucha negra sobre su cabeza, leyendo una proclamación) orden de guerra no. 6 san salvador. El mando supremo de la Unión Guerrera Blanca. Todos los jesuitas, sin excepción, deben abandonar el país para siempre dentro de los treinta días siguientes a esta fecha.

Grande: pero existen grupos de Caines en nuestra familia, aquí en este país. Y Caín es un aborto del plan de Dios. Y estos Caines dicen, “yo compré la mitad de El Salvador con mi dinero, ¡y eso me da ciertos derechos! ¡No se puede discutir con eso! mi palabra es ley porque yo pagué por los derechos!

Escuadrón de la muerte: las órdenes religiosas y sacerdotes que no sean agentes del comunismo internacional no tienen nada que temer. Nuestra lucha no es contra la Iglesia sino contra las guerrillas jesuitas.

Grande: El Padre me ha enviado para proclamar a los presos que son libres, para devolver la luz a los ojos de los ciegos, y para liberar a todos los que son oprimidos por la injusticia y egoísmo de los poderosos.

Escuadrón de la muerte: Si nuestra orden no es cumplida en el tiempo indicado, procederemos a la inmediata y sistemática ejecución de todos los jesuitas que permanezcan en el país hasta terminar con todos ellos.

Grande: Los Jesuitas permaneceremos en El Salvador. No nos iremos. El poder del amor cristiano es más fuerte que una espada de dos filos, porque está alimentado y sostenido por las enseñanzas de Jesucristo. El amor cristiano es un poder que ni el dinero ni las armas pueden destruir.

Escuadrón de la muerte: (Un monaguillo y un viejo se acercan para ayudar al padre GRANDE en la misa) Además, a todos los amigos de los jesuitas se les previene que los lugares frecuentados por aquellos se consideraran blancos militares. Por lo tanto, nuestros comandos no serán responsables por la muerte de terceras personas como consecuencia de nuestras operaciones.

Grande: ¡Recuerda mis palabras! Si una persona está en extrema necesidad, tiene el derecho de tomar de las riquezas de los demás lo que él mismo necesita. (Los SOLDADOS conducen a Grande hasta la cruz y lo atan a ella) alimentar a los hombres muriendo de hambre, porque si no lo ha alimentado lo has asesinado.

Escuadrón de la muerte: la fecha límite es el 20 de julio 1977. ¡viva los comandos de la libertad! guerra a muerte con el comunismo internacional! la patria al poder! ¡Unión guerrera blanca! (Los soldados ejecutan Grande del monaguillo, y el viejo, escuadrón muerto y soldados existen como la catedral llena de dolientes. Cuerpo de grande es bajado de la cruz y los tres cadáveres se cubren con sábanas manchadas de sangre)

Coro: (Cantando) De colores, de colores se visten los campos de primavera. (Se repite) Y por eso los grandes amores de muchos colores me gustan a mí. (Se repite)

Romero: (durante este tiempo ROMERO ha puesto sobre la mitra y la túnica de obispo para predicar desde el mismo púlpito que habló grande) La muerte del Padre Grande es un mensaje para todos nosotros que permanecemos en esta peregrinación llamada vida. La liberación que él predicaba era una liberación basada en la fe, que es la razón por la cual el Padre Grande murió. Como él, la iglesia está inspirada por el amor y rechaza el odio. Quién sabe si los asesinos que ahora han caído en excomunión están escuchando una radio en su escondite. Queremos decirles, ¡hermanos asesinos, que los queremos y pedimos a Dios el arrepentimiento por sus crímenes! La Iglesia no es capaz de odiar y no tiene enemigos. Sus únicos enemigos son los que quieren declararse así. ¡Pero la iglesia ama y muere como el Padre Grande diciendo con su último aliento “¡Padre les perdónalos, porque no saben lo que hacen!” (Todos los dolientes, excepto por la HERMANA CELESTINA se dispersan)

Celestina: Estaba muy cerca Padre Grande, ¿no es así?

Romero: (mirando el cuerpo de Grande) Él estuvo muy presente en momentos culminantes de mi vida. Rutilio había sido maestro de ceremonias en mi ordenación episcopal.

Celestina: ¿qué efecto tuvo su ministerio en su vida?

Romero: Sus palabras sonaron fiel a mis oídos. Despejaron una vía recta, llenando en cada revine una montaña, enderezando las curvas y haciendo el camino escabroso liso. Su muerte fue como una llamada de Dios. Me pregunté: ¿cómo es que un hombre tan bueno, honesto fue asesinado? en este momento yo sabía que yo podría tener que tomar el mismo camino algún día. ¡Yo podría decir que fui bautizado con su sangre! (apagón)

SEGUNDO ACTO

La catedral. Los cuerpos de Grande y dos campesinos se han ido.

“YO, YAVE, TE HE LLAMADO PARA CUMPLIR MI JUSTICIA, TE HE FORMADO Y TOMADO DE LA MANO, TE HE DESTINADO PARA QUE UNAS MI PUEBLO Y SEAS LUZ PARA TODAS LAS NACIONES. PARA ABRIR LOS OJOS A LOS CIEGOS, PARA SACAR A LOS PRESOS DE LA CÁRCEL, Y DEL CALABOZO A LOS QUE YACEN EN LA OSCURIDAD.” ISAIAS 42: 1-8.

Barrera: (Entrando con ROMERO y CELESTINA) Cuantas más personas y sacerdotes deben de morir?

Celestina: ¿Qué sugieres?

Barrera: Es hora, nos pusimos de parte de los movimientos de masas y seguimos su ejemplo.

Romero: ¿No escuchaste mi sermón? Dije que la liberación no debe ser pensada en una estricta forma material.

Barrera: ¿Quieres decir “una mejor vida en el más allá”?

Romero: Estaba hablando acerca del aquí y el ahora.

Barrera: La pregunta es: ¿Cómo vamos a presionar al gobierno para que lleven a juicio a los asesinos de Padre Grande y los demás?

Celestina: ¿Neto, es todo lo que estás buscando? – ojo por ojo?

Romero: La muerte de Padre Grande no será en vano. Le voy a demostrar al señor presidente que ya no vamos a seguir tolerando su impunidad ante estas muertes.

Barrera: ¡Pero excomulgándolo no va a trabajar!

Celestina: ¿Qué quieres hacer Neto? ¿Comenzar una cruzada?

Barrera: La gente tiene el derecho de protegerse a sí misma en contra de la violencia institucional del estado.

Romero: ¿Qué quieres decir con “violencia institucional”?

Barrera: El tipo de violencia que mata a la gente lentamente, negándoles la comida, medicamentos, educación, un techo sobre sus cabezas.

Celestina: Esa clase de teología amenaza la enseñanza de la iglesia

Barrera: ¡No, solo al estado! Cuando Cristo predico la liberación de Israel, dijo “Denle al Cesar, lo que es del Cesar, y a Dios, lo que es de Dios” se refería a que la riqueza de Israel no debía ser desperdiciada en un extranjero. Nuestros recursos naturales van a las manos de unos pocos salvadoreños ricos y su imperialismo financiero en el extranjero.

Celestina: Revelo tiene razón, ¡eres un fanático!

Barrera: Y también lo fue Simón. Y cuando Jesús por primera vez proclamo su mensaje, fue en Galilea una fortaleza del fanatismo.

Celestina: ¿Qué quieres hacer Neto? ¿Comenzar otra Vietnam en Centro América y poner a los americanos sobre nosotros?

Barrera: ¿Que no ves?, ¡ya están aquí! tenemos que dejar de poner la otra mejilla.

Romero: ¿Crees que eso fue cobarde?

Celestina: (a Barrera, quien no contesta a Romero) Neto, ¡estas en peligro de perder tu alma cristina!

Romero: Lejos de volverte cobarde o pasivo, el consejo del evangelio a poner la otra mejilla a un agresor injusto es la proyección de una gran fuerza moral que deja al agresor vencido y humillado.

Barrera: ¿Quieres que los corderos se acuesten con los leones para que puedan ser devorados?

Romero: ¡No! pero bombardeando puentes, destruyendo cultivos y secuestrando autobuses no es mi idea de una postura revolucionaria.

Barrera: (Ambos BARRERA y CELESTINA se toman de nuevo, ya que es la primera vez que Romero no muestra enojo) Que vamos a hacer después?

Romero: Necesito estar seguro de que hay una presencia Cristina en el movimiento de Aguilares ahora que el Padre Grande se ha ido. ¿Te gustaría tomar su lugar?

Barrera: Me gustaría mucho

Romero: Pero como su pastor, debes prevenirlos de mantenerse lejos del peligro. ¿Cualquier clase de violencia es peligrosa, entiendes?

Barrera: Si, Monseñor.

Romero: En cuanto a la muerte de nuestros sacerdotes y campesinos, voy a formular una respuesta fuerte al gobierno. Y prometo que habrá justicia. Vete ahora que tenemos un gran acuerdo de trabajo por hacer.

Celestina: (a Barrera) Entonces, ¿qué piensas?

Barrera: Que ha cambiado considerablemente desde que era el hombre que solía fruncir el ceño a un joven sacerdote que aparecía sin sotanas. El también desaprobaba que monjas y sacerdotes socializaran.

Celestina: Ya no es el pequeño burgués cuyos amigos ricos de la capital recaudaban dinero para su ordenación como obispo

Barrera: No, pero la verdadera prueba de su valentía vendrá pronto, cuando los fariseos y romanos estrellen gritando por su cabeza. (sale)

Presidente: (En su oficina con OLIGARQUIA, agitando un periódico) Cómo se atreven a atacar a nuestros abogados litigantes y la justicia en público?

Oligarquía: (agarrando el papel y leyendo) Déjame ver, ellos dicen que hay “anomalías en los procedimientos de la corte... donde el juez no permite que los abogados entren con sus defendidos, mientras que la Guardia Nacional permite que estén presentes e íntima al acusado que a menudo presentan signos evidentes de tortura.”

Presidente: Esto es una evidente intervención en nuestros asuntos.

Oligarquía: (Sigue leyendo) “Un juez que no reporta signos de tortura no es un juez justo a los ojos del acusado!”

Presidente: ¡En su sermón – dijo que algunos jueces se venden- esto incluso salió a la radio!

Oligarquía: Tenemos que elaborar una respuesta fuerte

Presidente: (Dictando a una cinta de grabación) Absolutamente! Para su excelencia el Arzobispo de San Salvador. ¡De donde diablos sacaste hablar de esa clase de basura!

Oligarquía: (retomando) Debemos suplicar respetuosamente a su excelencia a identificar los nombres de los “jueces corruptos” a quienes se refirió en su sermón el cual fue transmitido en la estación de radio YSAX, con el fin de proceder a juicio si su acusación fuera cierta.

Presidente: ¿Hablas en serio? ¿Quieres que diga los nombres de los jueces corruptos?

Oligarquía: El no dirá los nombres. Voy a mandar su declaración a todos los medios.

Presidente: ¿Pero y si lo hace? Mi cuñado es juez.

Oligarquía: La prueba será a Romero. Vamos a llevarlo a juicio. En nuestros tribunales. Va a ser arrastrado a un caso complicado y se va a exponer a si mismo a la acusación de calumnia o desacato a la corte.

Presidente: ¿Y si no dice nada?

Oligarquía: Retrocederá y se le cara la cara. Lo llamaremos mentiroso, un cobarde. Aun así, perderá.

Presidente: ¡Maravilloso! ¡Espero que tome la carnada!

Romero: (Apareciendo en el pulpito) El presidente me pide muy respetuosamente identificar por nombre a los jueces venales a los que me referí el domingo pasado en mi homilía. No soy un jurista, si no un pastor, quien simplemente señala la existencia de un mal institucional que necesita reparación. pero aún más grave que la venalidad es el desprecio absoluto de la corte suprema para la constitución salvadoreña. Por favor, Señor presidente, escuche, este es el espíritu de una crítica constructiva y no un malicioso deseo de difamar. La gente debe de volver a tener fe en nuestro sistema de justicia. Me refiero que como pastor es mi deber, una obligación impuesta en mí por el evangelio, por el cual estoy dispuesto a enfrentar juicio y cárcel si es necesario. (aplausos)

Álvarez: (Quien se ha unido al Presidente y Oligarquía) ¿ves que has hecho? ¡lo has conducido a esto!

Romero: Deseo agradecer a todos los abogados y estudiantes de leyes quienes me dijeron que también comparten la preocupación de la Iglesia por la justicia. (aplausos)

Presidente: Yo digo que lo arrestemos.

Romero: ¡La iglesia del Espíritu Santo ha proclamado desde el tiempo del profeta Isaías - y hoy se repite con la juventud renovada en este Pentecostés- la paz solo puede ser producto de la justicia! (aplausos)

Oligarquía: Se está poniendo feo, muy feo.

Álvarez: Ya sabes que una vez fue hospitalizado por tensión nerviosa. Pronto tendrá una depresión nerviosa.

Presidente: Yo digo que lo pongamos a prueba de nuevo.

Oligarquía: (volteando hacia el Presidente) no! ¡No podemos hacer eso! ¡Quieres hacer un mártir de el! (los tres salen)

Celestina: (entrando, cruzando a Romero) Monseñor, ¡el nuncio papal vino desde Guatemala para verte!

Romero: Me lo temía. Las cosas no van muy bien. He enterrado a dos de mis sacerdotes más respetados y la tensión con el Presidente va en aumento.

Celestina: No desespere. Muchos de los clérigos más jóvenes que le recibieron con desagrado ahora lo apoyan de todo corazón. Y lo más importante es que la gente común está volviendo a la iglesia en masa a oírte.

Romero: pero he perdido terreno con la clase dominante, algunos de los cuales evidentemente se están quejando de la jerarquía. tal vez tengo que ir a Roma a explicar mi versión de los hechos.

Celestina: ¿Como San Pablo quien fue a explicar su trabajo con los apóstoles? Orare para que no tengas tantos problemas como él los tuvo.

Romero: Eso es lo que me gusta de ti, hermana Celestina, ¡hay una calidad bíblica en tu discurso! muéstrale a su excelencia. Y tráenos un poco de ese jerez portugués. sí consigo que descansa, no será tan irascible. (entra el Nuncio papal, un viejo canoso Calavera con un bastón. ¡ROMERO lo abraza cálidamente) ¡Ha, Fidencio! Estamos muy complacidos de que hayas venido a visitarnos en medio de tu horario tan ocupado.

Nuncio papal: Es mi deber como Nuncio Papal mantener contacto con nuestro clérigo Salvadoreño.

Romero: ¿Te gustaría un vaso de jerez? (Celestina lo trae y les sirve a los dos)

Nuncio papal: Gracias, hermana. (viéndola irse) es mi imaginación o las monjas se están poniendo más bonitas estos días? Oscar, Oscar, Oscar, salud! (chocando los vasos) justo lo que necesito para curar este terrible dolor de cabeza. ¿Sabes cómo conseguí este dolor de cabeza Oscar?

Romero: Déjeme adivinar. ¿Cierta sacerdote joven organizando a los campesinos y los habitantes de tugurios urbanos dentro de las comunidades de base cristianas?

Nuncio: Si, sí, sí. Esos grupos de laicos que se reúnen para leer la Biblia siguen adelante.

Romero: Ellos solo ayudan a los pobres en la escalada de los derechos básicos que les corresponden como hijos de Dios, nutrición adecuada, sueldo decente, cuidados de salud.

Nuncio papal: (sosteniendo su cabeza) Sigue.

Romero: Tal vez tu dolor de cabeza comenzó cuando mi predecesor Monseñor Chávez, quien inició la aplicación de los principios del Concilio Vaticano II y Medellín y cuyas políticas simplemente estoy continuando.

Nuncio papal: Si, sí, sí. Se todo acerca de la “preferencia ante los pobres” y toda la demás retorica.

Romero: Fidencio, los sacerdotes no hacen eso con cualquier postura revolucionaria. Ellos simplemente se han abierto las cooperativas, clínicas médicas y los sindicatos de trabajadores agrícolas.

Nuncio papal: Algunas personas muy prominentes han sido secuestradas y asesinadas.

Romero: Nuestras comunidades cristianas rechazan la violencia.

Nuncio papal: creo que te estas volviendo muy ingenuo. (viendo un vaso vacío) Por favor. (Romero sirve en su vaso) seré franco contigo, Oscar, muchas personas de aquí y extranjeras encuentran tus acciones irresponsables, imprudentes e inconsistentes a las enseñanzas de la iglesia.

Romero: yo llevo toda la responsabilidad. Todas mis decisiones vienen después de tiempo de haber estudiado y consultado con mi clérigo.

Nuncio papal: ¡Eso es! No debes dejarlos dirigirte en torno al ruido. ¡Tú eres el arzobispo! ¿Qué te está pasando Oscar? ¡Estas llevando a la iglesia por el camino de la confrontación con el estado!, tu solías ser...

Romero: ¿Inofensivo, tranquilo? cobarde!

Nuncio papal: no, tú eras prudente, ¡sensible! No puedes negar que algunos de tus sacerdotes son cabezas calientes y agitadores.?

Romero: tal vez un poco. pero mi forma es mantener la comunicación abierta con ellos al tiempo que indicó mi disgusto en su participación.

Nuncio papal: ¡Oscar, estas jugando en las manos de los comunistas!

Romero: No, no estamos ni con la derecha, ni con la izquierda.

Nuncio papal: ¿Qué no algunos de tus sacerdotes se han levantado en armas?

Romero: ¡Fidencio! ¿Qué estás diciendo? Que la iglesia es la voz de la moderación.

Nuncio papal: he escuchado algunas historias raras, rumores. ¡Debes moderar tu posición en lo que se refiere al gobierno, me escuchaste! no voy a tener que galopar a toda velocidad por la carretera a Armagedón! Roma demanda tu obediencia!

Romero: voy a tomar tus palabras en profunda consideración Fidencio.

Nuncio papal: (volviendo a ser amistoso de nuevo) Oscar, Oscar! ¿Recuerdas esos buenos tiempos que tuvimos en Roma? Todo ese buen vino, comida italiana, los teatros, los circos, los payasos con su humor proletariado. ¡Qué dices si arreglo para que trabajes en Roma otra vez! (¡Romero moviendo su cabeza, no!, ¿no?)

Romero: No puedo dejar a mi gente.

Nuncio papal: ¿Tu gente? ¡Tu gente! ¿Quién te crees que eres Oscar? ¿Jesucristo? (deja de ser amistoso)

“MATE AL PERRO, Y TE LIBRARAS DE LA RABIA”- PROVERBIO SALVADOREANO

Reportera: (entrando con Mayor de Abusos en un café de la acera de la moda) Entonces, ¿tú eres el famoso Mayor Roberto de Abusos?

Mayor: en efecto, (ordenando a un mesero imaginario) Dos whiskys.

Reportera: ¡También tan encantador!

Mayor: Señorita, usted me halaga.

Reportera: Bueno, ¿qué tiene que decir por sí mismo? Tengo una historia que llenar.

Mayor: Tenemos un dicho en mi país. “Muerto el perro se acabó la rabia”

Reportera: ¿Muerto el perro y se acabó la rabia?

Mayor: Mata al perro, y te libraras de la rabia. Eso es lo que paso en 1932. Los comunistas alborotaron a los indios y otros descontentos que masacraron al dueño de la plantación y toda su familia. La gente formo un Guardia Civil para ayudar al ejerció, y en menos de unas semanas 50,000 rojos fueron asesinados.

Reportera: ¿Cómo sabe que el levantamiento fue inspirado por los comunistas?

Mayor: la rebelión fue conducida por un estudiante equivocado llamado Farabundo Martí. Los terroristas ahora se llaman a sí mismos el frente de liberación Farabundo Martí. Es un hecho que en los 1930's Martin entreno con Sandino en Nicaragua.

Reportera: ¿Quieres decir, Augusto Sandino, como en los Sandinistas?

Mayor: Exactamente. Te digo, al menos que los detengamos ahora, toda la región de Panamá a Guatemala, regresaran rojos con sangre. Y el sur de Mexico, será el siguiente.

Reportera: ¿Entonces esa es la razón por la cual estamos llegando a tantos refugiados centroamericanos?

Mayor: San Salvador esta solo a unos días manejando de Texas. Y al menos que tu país nos de los fondos para combatir y pacificar el campo, enjambres de extranjeros ilegales estarán escalando sus vallas.

Reportera: ¿Cuál es tu opinión sobre el arzobispo Romero?

Mayor: En toda la historia nunca se había visto una iglesia tan podre perseguida. Esos pobres corderos con cuernos y garras afiladas. ¿No puede usted ver las lágrimas rodando por las mejillas de las estatuas de Jesús y de María?

Reportera: ¿Usted piensa que es un fraude?

Mayor: Un verdadero hipócrita que se ríe a nuestras espaldas. Va por Europa haciendo campaña para el premio nobel de la paz hablando sobre cómo los ricos deben renunciar a su riqueza. ¡Pero mira a la iglesia! ¿Por qué no ellos dividen sus riquezas para darla a los mendigos en las calles?

Reportera: ¿De dónde viene el término “liberación de la teología”?

Mayor: Supuestamente algunos documentos de una conferencia de la iglesia donde cierto grupo de obispos, la mayoría de ellos en el asunto equivocad, decidieron que la orientación espiritual del hombre es muy aburrida. Por lo que ellos confían en sí mismos dentro de los asuntos mundanos.

Reportera: ¿De ahí es donde la guerrilla de sacerdotes viene?

Mayor: exactamente. El único problema es que en las aguas en donde ellos nadan viven otra clase de peces, quienes como los de la KGB pueden tragárselos enteros.

Reportera: ¿Puedo pensar en eso por usted? Esto se va a ser la gran copia de nuevo en los Estados Unidos.

Mayor: Ciertamente. ¿Ahora, a donde quieres ir a cenar? Conozco un excelente restaurant Mexicano. (MAYOR paga la cuenta y ambos existen)

Celestina: (En la catedral. Celestina, Revelo, Alvarez, ¡y romero) Mi Dios! ¡Querido Dios! ¡Acaban de dispararle a Neto Barrera!

Romero: ¿Estás segura?

Celestina: Si, está en todos los noticieros y en la radio. ¡Dicen que murió en una balacera con la Guardia Nacional!

Romero: Imposible, imposible. Debe de haber algún error.

Revelo: Dicen que el Padre Barrera fue uno de los miembros de las fuerzas populares de liberación quienes murieron en una batalla violenta de cinco horas.

Celestina: Al menos parte de la historia del gobierno es claramente una mentira. Ellos reclaman que todas las guerrillas murieron, pero los testigos vieron a un hombre que se entregan con las manos en el aire. Reporteros de televisión incluso lo entrevistaron.

Álvarez: Barrea murió con una pistola en sus manos.

Celestina: Esta no es la primera vez que las fuerzas de seguridad han protagonizado un tiroteo falso y plantan un arma en la mano de alguien.

Álvarez: Pero incluso los guerrilleros afirman que Barrera fue en toda regla miembro, con nombre de guerra "Felipe".

Romero: Si eso es verdad, entonces yo estoy profundamente apenado.

Celestina: (al hombre) viste tu reacción? Tu deploras los asesinatos de Grande y Navarro, pero no hay manera que usted pueda defender una iglesia en la que acabo dentro de su seno un radical como Barrera.

Revelo: (ignorando a Celestina) La pregunta ahora es que haremos con el problema del funeral de Barrera?

Álvarez: No podemos pensar en presidir en él. Él es ahora una mancha oscura en la iglesia. Yo ni siquiera creo que pueda ser enterrado como sacerdote.

Celestina: Ya lo has condenado sin siquiera conocer todos los hechos.

Revelo: ¿por qué no entregarlo a su familia y dejar que ellos entierren solos a Barrera en el pequeño pueblo de dónde venía?

Celestina: Escúchame, en primer lugar, nosotros no estamos seguros de cómo murió Neto. En segundo lugar, incluso si él hubiera muerto con una pistola en su mano, no fue por ningún interés personal. Él vivió y murió por el amor a la gente. Al menos la iglesia puede darle una ceremonia Cristiana como sacerdote de la iglesia.

Romero: yo realmente no sé cómo murió el padre Barrera. Si el murió perteneciendo a las guerrillas, nosotros no lo supimos ni aprobamos. Deja que esto sea una advertencia para todos. La política de la arquidiócesis es clara. Ningún sacerdote que se haya involucrado en un grupo violento hace prejuicio a la iglesia y la causa de los pobres. Vamos a preparar ahora mismo el funeral.

Álvarez: ¡Espera un minuto! Tu confiaste en Barrera, tú te arriesgaste en su integridad, ¡y él te traiciono!

Revelo: Él fue una mala manzana, demos gracias porque no pudo contaminar a los demás por mucho tiempo.

Romero: ¿Piensas que la madre de Barrera, sin preguntarse las circunstancias, estará junto al cuerpo de su hijo en el funeral?

Alvarez: ¡Pero parecerá que estas apoyando a los sacerdotes en la guerrilla!

Romero: ¡No! Yo, como arzobispo, ¡debo estar junto a él en su muerte como en vida! (ROMERO comienza como Álvarez, Revelo conspira en las sombras) Padre Revelo- vienes conmigo?

Revelo: ¡Venga Monseñor!

Alvarez: ¿Te has enterado de algo diferente acerca de Monseñor Romero últimamente- su salud, su actitud?

Celestina: bueno, me enteré de que el ya no está enfermo, ni siquiera un resfriado, es como si el trabajo lo hubiera hecho más fuerte.

Alvarez: (Sarcásticamente) debe ser un milagro de gracia.

Celestina: Debe ser. Cuando el comenzó a trabajar, sus manos temblaban cuando tomaba café. Ahora es tan firme como una roca. El parece madurar y crecer más con cada confrontación.

Alvarez: ¿Ha cambiado tanto en dos años?

Celestina: ¡Oh si! A su edad la mayoría de los hombres son rígidos en sus patrones psicológicos están formados. Especialmente personas con autoridad.

Alvarez: ¿Fuiste maestra en psicología en la universidad o algo por el estilo?

Celestina: No, señor. Estoy hablando de la madurez espiritual, que he observado en Monseñor Romero. He pensado que esta conducido por el cambio de Dios, por una nuevo y diferente sentido de que significa ser Cristiano.

Alvarez: ¡El dios del cambio! ¡El dios del cambio dijiste! (se va)

ROMA- LA TUMBA DE SAN PEDRO

Revelo: (Entrando con ROMERO) ¿Como te recibió el papa?

Romero: Muy fríamente.

Revelo: Estaba orando para que estuvieras aquí en la tumba de San Pedro

Romero: El no entiende nuestro trabajo pastoral. él está incluso considerando el nombramiento de un administrador apostólico de la archidiócesis

Revelo: ¿Quieres decir que le mantendrá arzobispo en nombre mientras que otro lo haría en realidad? (ROMERO asiente) pero a quien nombraría?

Romero: No sé. Me pregunto acerca de mi “conversión apostólica”.

Revelo: ¿Tu qué?

Romero: Tú sabes, mi supuesta “transformación” con respecto a los pobres. Le dije que siempre he escuchado los problemas de los pobres. incluso tenía un expediente sobre mí. Señaló mis humildes orígenes, mis padres de clase trabajadora, mi membrecía en el Opus Dei conservado.

Revelo: ¿Qué hay de malo con eso? Soy miembro del Opus Dei como el papa

Romero: Si, pero le dije que cuando era obispo de Santa Maria, vi muriendo a los niños por el agua contaminada que eran forzados a beber. Le dije que Opus Dei nunca ofreció ayuda a los niños de Santa Maria.

Revelo: ¿Entonces después, el simplemente te interrogó y acuso?

Romero: Me dijo que continuara defendiendo la justicia social y el amor a los pobres, pero que fuera cuidadoso con ideologías que solo remplazan un tipo de opresión con otra.

Revelo: Bueno, ahí tienes. ¡Deberías escuchar lo que dice!

Romero: Pero Revelo, El Salvador no es la Polonia comunista. Voy a ser franco contigo, estoy pensando en renunciar.

Revelo: No puedes hacer eso.

Romero: Esta es mi última oportunidad de hacerlo

Revelo: ¡No, no tienes que continuar este drama hasta su final!

Romero: Sigue Revelo, vuelve al hotel. Tengo una gran cantidad de pensamiento y la oración a hacer. (Sale Revelo, Romero se inca en la tumba) San Pedro, bendito San Pedro, sobre cuyos cimientos se construyó la primera iglesia románica, ¡guíame a través de estos tiempos difíciles!

Tentador: (voz) Romero, ¡Romero!, Romero!

Romero: Escuchas mi oración:

Tentador: Te escucho.

Romero: ¿Bendito San Pedro, realmente eres tú?

Tentador: Como tú lo deseaste, ¿mi hijo, que te aflige?

Romero: Las enfermedades del mundo.

Tentador: (apareciendo ante él de la niebla) recuerdas el tiempo en que nuestro Señor fue tentado en el desierto? (el Tentador lo ve como un viejo amable)

Romero: Si, lo recuerdo.

Tentador: Que fue lo que Él dijo después de que el tentador se le acercara y le dijera “Si eres el hijo de Dios, diles a esas piedras que se conviertan en pan”

Romero: “Los hombres no solo viven de pan”

Tentador: Si Jesús hubiera convertido las piedras en pan, hubiera logrado que lo siguieran como rebaño de ovejas, agradecidos y obedientes.

Tentador: ¿No algunos de tus sacerdotes están predicando que el único crimen es la hambruna? Ellos escriben en sus pancartas “Alimenta a un hombre y después pregunta acerca de su virtud”

Romero: Si ellos quieren que el hombre tenga ambas cosas, el alimento espiritual y el pan material.

Tentador: Muy buena respuesta Romero. Pero debo de advertirte, hay muchos gritos en la jungla llamando por tu cabeza.

Romero: Yo solo respondo a Dios.

Tentador: Ellos traen muchos cargos en tu contra. (Entran 3 obispos como fantasmas)

Romero: ¿Quiénes son ellos?

Tentador: Tus torturadores

Obispo #1: Sus ideas son las de un rebelde que forma parte en la toma de posesión comunista de El Salvador. Tú sigues la línea ideológica del movimiento de liberación de tercer mundo. Tú afirmas que el capitalismo es perverso y que el socialismo es cristiano.

Obispo #2: Tú tienes una relación totalmente dañada con el estado. Tú ofendiste al presidente al no estar presente en su toma de poder. Tú llamaste al presidente un mentiroso. Tú fomentas a la gente a oponerse al régimen, a derrocarlo, a remplazarlo por otro.

Obispo #3: Tú diriges a los terratenientes a romper las relaciones con el gobierno. Tú ínsitas a la gente a la resistencia y a la liberación de las tierras por parte de las fuerzas armadas.

Tentador: ¡Responde a tus acusaciones Romero! (Romero guarda silencio)

Obispo #1: Tú te opones a las acciones civiles de las fuerzas armadas. Tú corrompes al ejército pintándolo como represor y torturador. Tú convocas a la desobediencia civil hacia los soldados.

Obispo #2: Tú formaste las llamadas “bases de comunidades cristianas” quienes tienen la verdadera política de difundir sus mensajes subversivos.

Obispo #3: Tú eres el responsable de la muerte de docenas de sacerdotes, evangelizadores, cientos de soldados y miles de campesinos.

Tentador: ¿Tu silencio es un signo de culpa? (Romero no dice nada. Se inclina y ora)

Obispo #1: (rodean a Romero y murmuran en diferentes lenguas) tú has corrompido la liturgia al permitir que personas mentirosas celebraran la eucaristía!

Obispo #2: Tú has instituido una liturgia sacrílega del maíz entre la población india!

Obispo #3: Tú has permitido el uso de café y donas para celebrar la eucaristía!

Romero: (Orando por sí mismo) Padre nuestro que estas en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Tentador: Los cargos más serios de todo esto es que tú condujiste a una revolución desde de la iglesia y condenaste a la santa sede por no llevar a cabo la orden de cesar la participación de la iglesia en los asuntos temporales.

Romero: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Tentador: Usted está protegido por el templo, Romero, y en peligro de caer en el abismo. láncese usted mismo dentro de su tumba, Romero. ¡Pero no hay ángeles que interrumpan su caída! su cara se partirá en mil pedazos! (agarra Romero por el pelo.) ¿Quieres morir!

Romero: ¡No!

Tentador: ¿Estás tratando de cometer suicidio?

Romero: No, el suicidio, nunca. ¡Nunca!

Tentador: ¿Está buscando el martirio!

Romero: ¡No, el mártir es elegido por Dios!

Tentador: (Comienza a quitarse la máscara.) ¡Usted arrogante hombrecito! ¡Puedo ver a través de usted! Usted usando su predicación para promover su candidatura para el Premio Nobel de la Paz.

Romero: (en aumento, tratando de alejarse.) ¡Dios me ayude!

Tentador: (Poco a poco revelando a sí mismo lo que realmente es.) tú quieres que todos los reinos del más allá se revelen para ti? Piensa en esto, esta cripta de la catedral, los peregrinos rinden homenaje, ¡tus enemigos en otro lugar!

Romero: ¡Yo no hare una acción correcta por la razón equivocada!

Tentador: (convirtiéndose en demonio) Santo Romero de las Américas!

Romero: Satanás, apártate.

Tentador: ¡Tu noble bastardo!

Romero: ¡Tú debes honrar al Señor tu Dios y solo a El venerar!

Tentador: (produciendo un cáliz y dirigiéndose hacia Romero) te ofrezco la vida y tú eliges la muerte.

Romero: ¡Líbrame de este trago amargo!

Tentación: Entonces bebe del cáliz amargo.

Romero: Padre haz que esto termine.

Tentación: Entonces, ¡muere! (la tentación y los tres obispos desaparecen, dejando a Romero derrumbado en el piso)

*1979- Tercer año del Ministerio de Romero. "Derribo a los poderosos y exalta a los humildes"
Luca 1:52*

Celestina: (hablando directamente a la audiencia) Un ano no llovió, como si el cielo se hubiera negado a lavar la sangre de las calles de la ciudad y los campos del país. La muerte se convirtió en un hecho cotidiano. Comenzaron a aparecer cadáveres en las calles. Al principio en un hecho cotidiano. Comenzaron a aparecer cadáveres en las calles. Al principio la gente los cubría con una sábana blanca y oraba por sus almas. Pero después de un tiempo, aparecerían cadáveres

decapitados en las calles, y la gente no hacía más que volcarse y pasar de largo. En la vecina Nicaragua un levantamiento popular derroco a la dinastía Somoza que llevaba cincuenta años en el poder. Cada vez más, los Estados Unidos se interesaban por lo que pensaba en nuestro pobre y sufrido país. (Se desvanece la hermana Celestina, las luces se encienden sobre el Embajador Americano y Oligarquía.)

Oligarquía: Algunos de los sacerdotes dicen que somos abusivos, pero, señor embajador, nada podría estar más lejos de la verdad. Sin nosotros no habría empleos. Nuestro espíritu emprendedor es el recuerdo natural más enriquecedor de este país. Nuestro espíritu emprendedor es el recurso natural más enriquecedor de este país. Nuestras tierras fueron las más productivas del mundo occidental. El problema es, que no hay suficiente tierra para todos.

Embajador: Permita que nuestra reforma agraria de exportación trate de detener la insurgencia.

Oligarquía: ¿Reforma agraria? Nosotros la llamamos a esto “expropiación”, se ha hecho más para socavar la economía de los Rojos. Después de que el gobierno tomo nuestras plantaciones de café, la balanza de pagos del país sufrió aún más.

Embajador: Si, los campesinos estuvieran ocupados cultivando sus propios alimentos, no se unirían a los rebeldes.

Oligarquía: Ellos necesitan trabajo, no tierras. Nuestros empresarios necesitan granjas más eficientes y grandes como en los Estados Unidos. El pequeño agricultor con sus doscientas hectáreas no puede competir en el mercado mundial.

Embajador: Nosotros hemos logrado convencer a su presidente que la reforma agraria es la mejor opción.

Oligarquía: Cuando Washington ladra, ¡el salta!

Embajador: Él también estuvo de acuerdo en frenar a los oficiales más inescrupulosos y corruptos.

Oligarquía: ¿Él también estuvo de acuerdo en detener a sus compinches que saqueaban el tesoro nacional?

Embajador: Mira, la ayuda podría estar en peligro.

Oligarquía: ¿Tú quieres entregar este país a los comunistas?

Embajador: ¿Qué pasaría si el siguiente presidente fuera un civil, elegido libremente por la gente?

Oligarquía: ¡Por favor! Las elecciones aquí muchas veces han sido desacreditadas. La gente vota por la mejor campaña publicitaria, justo igual que en los Estados Unidos.

Embajador: ¿Quién crees que debería ser presidente?

Oligarquía: Alguien que se capaz de mantener el orden y promover el progreso. Por ejemplo, el Mayor Roberto de Abusos, sería un excelente candidato.

Embajador: La gente del arzobispo asegura que “de Abusos”, es el líder de los escuadrones de la Muerte.

Oligarquía: ¡El Arzobispo!, las sagradas misas han degenerado en mítines de protesta contra el régimen. La estación de Radio Católica es portavoz de lo que dicen en Radio Habana, en Cuba. Romero, que una vez fue un humilde sacerdote, se ha convertido en un agitador profesional. Escucha o que dijo mientras estaba en Europa, promocionándose el mismo para el premio Nobel de la Paz. (leyendo) “He advertido otra vez a la oligarquía salvadoreña de abrir sus brazos, y quitarse sus anillos de fantasía, porque si no se los quitan llegara el tiempo en que les corten los dedos. ¿Y bien, Esta es una manera muy cristiana de expresarse? (oligarquía sale)

Embajador: (Con el presidente) Vamos a ordenar una alerta militar para toda la región centroamericana. El cáncer en Nicaragua no debe de esparcirse.

Presidente: Es por eso por lo que ahora me necesitas, más que nunca. Aquí hacemos frente. (El embajador le da un sobre) ¿Qué es esto, más ayuda?

Embajador: Un ticket solo de ida a Miami. Ud. tiene que renunciar a la presidencia con una convincente demostración de su verdadero deseo por la democracia.

Presidente: ¡Usted no me puede correr así! Yo soy el presidente electo de la república, ¡guardián de la constitución! (desaparece el presidente, el embajador desciende del andamio para encontrarse con Romero)

Romero: Jeremías también condeno las deportaciones, el gobierno con miedo. He visto a gente que vive aterrorizada en el pueblo de Chalatenango. Hay hombres quienes no pueden ir a casa, que viven escondidos en los cerros como ovejas asustadas. ¡Que El Salvador aprenda de las lecciones de Nicaragua! El poder no puede ser absoluto, un Dios. (Aplauso)

Coro: (off) ¡El pueblo unido, jamás será vencido! (se repite)

Celestina: (entrando) El embajador americano está aquí para verte.

Romero: Hazlo pasar.

Embajador: su excelencia, es un honor para mí finalmente conocerlo.

Romero: Estamos agradecidos de que su gran nación esté interesada en resolver los graves problemas que aquejan a nuestro país. Deseamos que use sus influencias para acercar a los grupos enfrentados y así abrirse al dialogo y la negociación. De lo contrario, estallaría una guerra civil.

Embajador: Estoy de acuerdo. Sé que pensamos igual y sé que no estamos dispuestos a ver a un régimen totalitario seguido de otro. Ya vio lo que le paso a la iglesia en la comunista Cuba.

Romero: Eso fue muy desafortunado.

Embajador: (mirando hacia en donde el presidente y oligarquía aparecen discutiendo acaloradamente) ¿Está enterado del golpe de estado que está a punto de suceder?

Romero: Si, algunos oficiales de las fuerzas armadas han consultado con nosotros.

Embajador: Creo que el Presidente va a renunciar por... uh... razones de salud. (Sale el presidente derrotado) Le aseguro que este cambio será seguro, sin derramar sangre.

Romero: Me agrada que usted apoye la apertura democrática en El salvador.

Embajador: También quiero que sepa que personalmente admiro su noble posición a cerca de los derechos humanos. ¿Es cierto que Ud. fue nominado para el premio Nobel de la Paz por el Parlamento Británico? (Romero asiente con la cabeza). Se lo merece. (Estrechando su mano). Espero que podamos trabajar juntos por el bien de la gente de El salvador.

Romero: Eso espero. Dios lo bendiga, sr. Embajador. (Celestina acompaña a la puerta al embajador)

Celestina: ¿Crees que sea sincero?

Romero: A cada hombre le doy el beneficio de la duda hasta que prueba lo contrario.

Revelo: (Entrando) ¡Buenas noticias! El presidente ha volado a Guatemala. ¡El golpe de estado ha tenido éxito! ¡Y solo una baja!

Romero: Gracias a Dios. Espero que la junta cumpla su promesa de reforma.

Revelo: Necesitas ir de inmediato a la radio y pedirle a la gente que guarde la calma. Los izquierdistas están haciendo un llamado a la insurrección popular y los ataques de violencia han empezado ya.

Romero: (desde el pulpito) Hago un llamado a la población para que sea paciente. Pido al privilegiado que escuche la voz del pobre. Pido al gobierno que recuerde que su razón de ser es servir al su pueblo. La iglesia está lista para cooperar. Debo decir que estamos en contra de la violencia, de la quema de autobuses, del secuestro de civiles inocentes y la toma de oficinas e iglesias no está bien. Uno no puede hacer el mal para conseguir el bien.

Campesina: (entrando) ¡Monseñor! ¡Monseñor! Dicen que el golpe de estado es una farsa. Dicen que son las mismas caras. Nada ha cambiado.

Romero: No, el rector de la Universidad Central Americana está en la junta. Hasta me pidió apoyo antes de formar parte de la junta. Sus antecedentes académicos dictan que actuara correctamente y en contra de los militares.

Campesina: Pero usted está subestimando a la oposición popular. La junta no le ha dicho que ha asesinado o herido a más de cien personas.

Romero: Estos levantamientos son prematuros e irresponsables. La insurrección es lícita solamente cuando los medios racionales se han agotado.

Campesina: Pero nosotros somos los que estamos pagando el precio de este experimento llamado “democracia” con nuestra sangre.

Revelo: Las fuerzas de seguridad deben aprender a negociar --- de una manera menos violenta.

Campesina: ¡De una manera menos violenta! No, no; Monseñor, nos han engañado.

Romero: ¿Por qué?

Campesina: Usted no nos consultó antes de dar su bendición a esta nueva junta.

Romero: Pero Micaela, esta vez realmente tenemos a ley de nuestro lado.

Campesina: La ley es como una serpiente, muerde a los que están descalzos.

Romero: No digas eso. Mucha de la gente que pertenece a la nueva junta es honesta y sincera. ¿Acaso no confías en mí?

Campesina: Si, Monseñor. Pero en quien ni confiamos es en ellos. (Sale)

Celestina: (a Romero) Tal vez ella tenga razón. Ve estos reportes. Trabajadores en huelga son brutalmente expulsados de sus fábricas. La iglesia de Soyapango y su párroco registraron, el pastor fue arrestado y golpeado.

Romero: Debemos dar una oportunidad a la junta para que nos demuestre lo contrario.

Revelo: (en privado a Celestina) Hermana, la paciencia es una virtud. ¡No sé si se ha dado cuenta de esto, pero cada día se vuelve más y más como el padre Barrera! (salen Revelo y Celestina. Oscurece. Entra el coro con velas)

Coro: (como el coro de misa) En un lugar llamado El Despertar, El Padre Ortiz Luna y 4 jóvenes fueron despertados.

Coro: En un lugar llamado El despertar, 30 jóvenes que se habían reunido para un retiro fueron despertados.

Romero: (desde el pulpito) Los últimos 5 años, la casa de retiro en El Despertar ha sido usada como un lugar para retiros espirituales. Pertenece a la iglesia y es habitada por monjas. Hay una cooperativa y una clínica médica.

Coro: No se usa para reuniones subversivas. No es un depósito de armas. No es un centro de entrenamiento para la guerrilla.

Romero: A las 6 en punto de la mañana fueron despertados por uniformados quienes entraron y abrieron fuego con sus armas. Un auto militar choco contra las puertas de acero y llegaron al patio central.

Coro: El padre Ortiz fue a investigar lo que ocurría. El padre Ortiz cayó en el patio. El padre Ortiz fue atropellado por un auto militar.

Romero: Cuatro jóvenes más murieron a balazos, 2 de ellos con solo 15 años de edad. Los soldados llevaron los 4 cuerpos a la azotea, pusieron pistolas entre sus manos y les tomaron fotografías.

Coro: Las guitarras se convirtieron en armas. Los cancioneros, en literatura subversiva. La juventud, en guerrilla.

Romero: La policía arresto a los sobrevivientes, hasta a los niños más pequeños de uno de los cocineros. ¿Por qué las fuerzas de seguridad no admiten sus errores? ¿Por qué empeoran las cosas con sus mentiras? Solamente ponen en duda la credibilidad del gobierno.

Coro: ¿Por qué no admiten sus errores? ¿Por qué empeoran las cosas con sus mentiras? ¿Por qué la prensa no saca la verdad?

Romero: Déjenme decir que la iglesia, así como una madre que no puede olvidar la miseria en la que sus hijos se encuentran, llora por el eterno descanso de sus víctimas. Pero también rezamos por la conversión de los asesinos.

Coro: El padre Ortiz murió con su cara destrozada. ¡En un lugar llamado El despertar, El Despertar! ¡Qué espantoso despertar!

Romero: Con el objeto de reparar su cráneo, los médicos trabajaron intensamente. El padre Ortiz fue transformado. El dio su vida. Este tipo de ofrendas es lo que el Sr. nos pide hacer si es necesario. Pero estoy feliz de decirles, mis amigos cristianos, que hoy en día, cuando es más peligroso que nunca convertirse en sacerdote, recibimos a más jóvenes con la vocación en el seminario. Este año romperemos nuestro récord, 27 jóvenes graduados de la preparatoria ingresaran al seminario.

Coro: El gobierno dice que la iglesia no es perseguida. El gobierno dice que las 14 infames familias no existen. El gobierno dice que no hay personas desaparecidas.

Romero: La noche anterior, un periodista me llamo desde México y me pregunto sobre las declaraciones que ha hecho el gobierno. Le dije que los hechos hablaban por sí solos. Y le dije al periodista: el conflicto no es entre la iglesia y el gobierno, es entre el gobierno y el pueblo. Y la iglesia esta con el pueblo y el pueblo esta con la iglesia, ¡gracias a Dios!

(Romero desaparece, la acción cambia, celestina y Revelo afuera de una iglesia)

Revelo: Un grupo de izquierdistas han tomado la iglesia de El Rosario. Tienen a un soldado como rehén y demandan la libertad de uno de sus camaradas.

Celestina: Déjame manejar esto. No llames a la policía.

Revelo: ¿Me crees tan precipitado? Estoy tratando de disuadir la situación. Dicen que si son atacados lo asesinarán.

Celestina: (caminando hacia la puerta de la iglesia) ¿Quién anda allí? Salga. No tiene derecho a involucrar a la iglesia en esto.

Campesina: (voz en off) Queremos que intervenga por nosotros.

Celestina: Salga, déjame ver quién eres. (Campesina, con una bufanda alrededor de la su cara, una pistola en sus manos sale. Revelo se va rápidamente.)

Campesina: Aquí estoy. Los otros están adentro con el rehén.

Celestina: ¿Por qué han hecho esto?

Campesina: Se llevaron a nuestro camarada, Francisco, al cuartel. Está desaparecido desde hace 2 semanas. LO queremos de regreso, de ahora en adelante será “ojo por ojo”.

Celestina: Por favor, por favor. Entreguen al soldado antes de que llegue la policía. Te prometo que Monseñor hará todo lo que este en sus manos para liberar a tu amigo.

Campesina: No, ya no queremos más promesas. Al menos tenemos la satisfacción de tener a alguno de esos bastardos con nosotros.

Celestina: ¡Micaela! ¡Sé que eres tú! Dame el arma, esto no va a funcionar.

Campesina: (quitándose la bufanda de la cara. El soldado entra de rodillas, golpeado y sangrando, con las manos atadas.) ¡Me violó, este hombre me violó!

Soldado: Lo siento, lo siento, ¡perdóname!

Campesina: (apuntándole con la pistola a la cabeza) ¡Te voy a matar! ¡Te voy a matar!

Celestina: Micaela, ten misericordia. Recuerda lo que Monseñor dice: “que tan mal debe estar el sistema, como para arrastrar al pobre campesino a uniformarse y enfrentarse al campesino en el campo de batalla”.

Campesina: Sus palabras no tienen ningún significado. ¿Qué ha hecho el por nosotros? Estamos peor que nunca.

Celestina: No pierdas tu fe ahora que es cuando más la necesitas. (Al soldado) ¿Te das cuenta, mientras tu estuviste brutalizando aquí a la gente, otros soldados en alguna otra parte del país estuvieron aterrorizando y asesinando a tus vecinos?

Soldado: Si, sí. Perdóñenme.

Campesina: ¿De dónde saca esos argumentos, hermana?

Celestina: De Dios, Micaela, de Dios. Ahora dame esa arma. (La campesina se la da)

Revelo: (entra) ¡Aquí viene la policía!

Mayor: (armado) ¡Bueno, que tenemos aquí! (todo se oscurece)

De 1980 a 1990 más de 1 millón de dólares al día en ayuda fue enviada a El Salvador, una nación del tamaño de Massachusetts, con tan solo 5 millones de habitantes.

Embajador: (Con Romero en la cancillería) ¡Escuché que enviara una carta al presidente de Estados Unidos, pidiendo que no se envié más ayuda militar a la junta!

Romero: Si, las armas que envían solo agudizan la represión en contra de nuestro pueblo indefenso.

Embajador: Pero la junta necesita mantener el orden. Pronto pasará y un nuevo gobierno democrático será instalado. ¿Qué piensa sobre Napoleón Duarte?, ¿No cree que sería un buen presidente?

Romero: ¿El demócrata cristiano? El líder. El verdadero poder permanece en las manos de los militares. (Entra un nuevo presidente desde el andamio, una copia a carbón del antiguo. Oligarquía y Arzobispo Álvarez parados junto a él)

Embajador: Los días del poder militar han terminado. Una nueva orden se ha levantado. La oligarquía ha desertado. Y el nuevo presidente está profundamente comprometido con los derechos humanos.

Presidente: (Oligarquía y Álvarez, dándole palmaditas en la espalda) Juntos podemos vencer la división que nos separa y guiar a El Salvador de regreso a nueva alborada.

Romero: ¿Por qué no nos envían semillas y tractores, en lugar de armas?

Presidente: Primero que todo, resolveremos el problema de inseguridad ofreciendo amnistía a los rebeldes. (Álvarez y Oligarquía fruncen el ceño) ¡Hagamos primero que los rebeldes bajen sus armas y renuncien a la violencia! (aplauden). Los invitaremos para acompañarnos en el proceso electoral. ¡Votar, no matar!

Embajador: (señalando a lo anterior) ¿No es esto lo que queremos ver?

Romero: (la escena anterior se va desvaneciendo) Mire embajador, ya hemos intentado seguir ese camino. Fallamos. Voy a pedirle a su presidente, en nombre de la doctrina cristiana que él dice profesar, nos garantice que Estados Unidos no intervendrá para influenciar el destino de la gente salvadoreña.

Embajador: ¿Está preparado para ver a los izquierdistas tomar el poder? ¿Quiere otra Cuba, otra Nicaragua?

Romero: No tiene nada que ver con el comunismo. Es un derecho legítimo de una determinación propia que le permite al pueblo fijar su propia dirección.

Embajador: ¿No hay nada que pueda hacer para enviar esa carta?

Romero: ¡Se lo pido, se lo suplico a usted! Como líderes del país más democrático de la tierra, ¡que acepte mi humilde petición!

Embajador: ¡Esta vez fue demasiado lejos, arzobispo! ((sale))

Romero: (se escucha un toquido en la puerta) ¿Quién es? (Romero abre la puerta, entra el soldado) ¿Qué quieres?

Soldado: Hacer una confesión.

Romero: Estas no son horas.

Soldado: No esa clase de confesión.

Romero: Te escucho.

Soldado: Se han llevado a la hermana Celestina.

Romero: ¿Quiénes?

Soldado: la policía.

Romero: ¿A dónde?

Soldado: a la estación de policía central.

Romero: ¿Por qué me estás diciendo esto?

Soldado: Por qué le hice una promesa a Micaela López. Vera, ella salvo mi vida.

Romero: ¿en dónde está ella?

Soldado: No lo sé. Se la llevaron a El Playón.

Romero: ¡El Playón! ¿En dónde están todos esos cadáveres?

Soldado: Si, no hay esperanza para ella. Pero aún hay tiempo para salvar a la hermana celestina.

Romero: Si, por supuesto, gracias, hijo. Dios te bendiga. (Salen los dos)

Revelo: (con el mayor en la estación de policía). Quisiera entenderlo, perfectamente. ¿Ud. está diciendo que ha sido asignado para mantener a Monseñor seguro?

Mayor: Exactamente.

Revelo: ¿y cómo es muy testarudo y él se negó a aceptar seguridad personal, Ud. está haciendo esto incógnitamente?

Mayor: Precisamente.

Revelo: ¿Quiere conocer su agenda diaria, para así proveerle la adecuada protección?

Mayor: Por supuesto.

Revelo: Todos estamos al tanto de las amenazas que habido en su contra. Él ha puesto furiosa a mucha gente de mucho poder.

Mayor: Así es.

Revelo: Fuerzas, fuerzas oscuras, buscan su aniquilación.

Mayor: Debe ser protegido a pesar de que él no quiera.

Revelo: ¿Vera que no sea lastimado?

Mayor: Estaremos al pendiente las 24 horas del día.

Revelo: Es lo que el necesita. (Le da algunos papeles) Bueno, debo irme. Buenas noches, mayor.

Mayor: Espere.

Revelo: ¿Qué?

Mayor: ¿Algo más?

Revelo: ¿Cómo qué?

Mayor: ¿Ud. no quiere algo?

Revelo: ¿Algo como qué?

Mayor: ¿Tal vez una modesta compensación? (se acerca a Revelo)

Revelo: ¡No! No gracias.

Mayor: Solo por costumbre, por favor tómelo, insisto. (Poniendo el dinero en la mano de Revelo)

Revelo: No, no. ¡No lo quiero! ¡No quiero tener que ver nada con esto! (salen)

Reportera: (Con el embajador es su oficina) Mis fuentes reportan que habrá un atentado en contra de Romero en las próximas 24 horas.

Embajador: Dígame Kathy, ¿cómo es que tiene privilegio a esa clase de información?

Reportera: La obtengo directamente de una muy buena fuente, Bill.

Embajador: Lo contactare de inmediato. (Sale la reportera. El embajador toma el teléfono y Romero contesta)

Romero: ¿Diga? Si, Embajador. ¿Tomar extremadas precauciones? No tengo guardaespaldas, más que mis desarmados parroquianos. ¿Por qué? Bueno, ellos no tienen guardaespaldas.

Embajador: Parece que no entiende la seriedad del problema. Si algo le pasara, mi gobierno...

Romero: ¿quedaría ridiculizado?

Embajador: ¿Por qué dice eso?

Romero: ¡Por qué ustedes son como los romanos!

Embajador: (Ahora cara a cara con Romero) ¿Por qué no se va del país, solo por un tiempo?, tome unas vacaciones, serian por nuestra cuenta.

Romero: No, gracias. Yo puedo pagar mis vacaciones.

Embajador: Pero su vida corre un gran peligro.

Romero: Embajador, aprecio su preocupación, pero yo soy el pastor que guía sus ovejas...

Embajador: ¡A mí no me hable con parábolas!

Romero: Es la verdad. Yo simplemente soy un padre pueblerino quien confía en los caminos del Señor. Mi vida está en sus manos.

Embajador: Reconsidere mi oferta al exilio. ¡Como ayudara a la gente estando muerto!

Romero: ¡Exilio! Ya veo. Pero inclusive, si sus fuentes están en lo correcto, no puedo irme.

Embajador: ¿Acaso quiere morir?

Romero: No, pero como cristiano, no creo en la muerte, creo en la resurrección. Si me matan, renaceré otra vez entre mi gente salvadoreña. No estoy alardeando lo digo lo más humildemente que puedo ser.

Embajador: ¡Un momento! ¿Según Ud., cuál el papel que yo juego?

Romero: El de pastor. Yo estoy obligado por orden divina a dar mi vida por aquellos a quienes amo, incluyendo a mis probables asesinos. Y si ellos logran llegar demasiado lejos, como para llevar a cabo sus fechorías, quiero que sepa que ofrezco mi sangre a dios por la salvación de El salvador.

Embajador: ¿Se cree el Salvador, no es así? Pues déjeme decirle que la historia no se repite.

Romero: Usted y yo interpretamos de diferente manera la historia.

Embajador: ¡No se haga un mártir!; ¡Romero! Los mártires ya no existen. Es un anacronismo.

Romero: No estoy buscando hacerme mártir. Esa es una gracia de Dios que yo no tengo. Pero, si Dios quiere que me sacrifique, entonces solo espero que mi sangre sea la semilla.

Embajador: ¡Maldito sea! ¡Ande, vaya! Haga lo que su destino le dicte que haga.

Romero: Puede que muera el obispo, pero la iglesia de Dios, que es la gente nunca perecerá.

Embajador: ¡Se lo advertí! Hice todo en mi poder para persuadirlo. ¡No me culpe! (sale)

Celestina: (entra) ¿Qué son esos gritos? ¿Qué es lo que le pasa?

Romero: Solo es un molesto perdedor.

Celestina: Se ve cansado.

Romero: Ha sido una larga noche oscura.

Celestina: ¿Sabe algo de Micaela López?

Romero: No se preocupe Celestina, ella regresará.

Celestina: ¡Muerta! No me tenga consideraciones, no soy una niña.

Romero: Lo siento. Pero hasta que no la encontremos, ya sea viva o muerta, honestamente no sé en dónde está. Aunque espero lo peor.

Celestina: (tratando de animarlo) El obispo Álvarez me preguntó si había notado algún cambio en usted, durante los últimos tres años. Ud. solía ser frío, tímido, le temblaban las manos como lo hace un pez mojado. Hubo rumores de alguna vez Ud. tuvo una crisis nerviosa.

Romero: ¡Oh, sí! Tuve muchas. Por lo menos una a la semana. Uno debe de estar loco como para tener esta clase de trabajo.

Celestina: Ya ve, se ríe, hizo un chiste. Ud. ahora es más abierto y cálido. Le dije al obispo que Ud. cambió, creció, maduro, sufrió una conversión. Vera, adoptó una nueva teología, a sorpresa de aquellos quienes prefieren la vieja.

Romero: Entonces esa fue mi conversión apostólica.

Celestina: Sí, por que tuvo fe en el Dios del cambio, muchas veces tiene que hacer el viaje solo, aunque muchos no lo comprendan. Como Abram, debe emprender el viaje solo confiando en el espíritu de Dios. “Deja tu pueblo, tu familia y la casa de tu padre por la tierra que yo te enseñaré”.

Romero: ¿De verdad cambie tanto?

Celestina: Si, le dio un diferente sentido, un nuevo significado a lo que es ser un cristiano. Y, nos ha influenciado a todos os que nos encontramos a su alrededor.

Romero: ¡El Dios del cambio! Me gusta. Gracias por alegrarme, hermana. ¡Mire, ya está amaneciendo! ¡Vamos a comer un muy buen desayuno! ¿Te maltrataron en la estación de policía?

Celestina: No, pero escuche lo que les hacen allí a las mujeres. Uno de los guardias se confesó conmigo. Se quería desahogar. Me dijo como ambos turnos del cuartel viola a las mujeres, día y noche.

Romero: ¡Dios mío!

Celestina: El guardia me dijo. “Tenga cuidado hermana, El Salvador se está volviendo un lugar en donde violan y matan a las monjas” (salen)

En diciembre de 1980, cuatro monjas americanas fueron violadas y asesinadas por las fuerzas de seguridad salvadoreñas: Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kazel y Jean Donovan.

Mayor: (entrando con su escuadrón de la muerte como Álvarez, Oligarquía y el Presidente escenificando una grotesca parodia de la última cena) ¡Estamos listos para nuestra última cena!

Escuadrón de la muerte: (al unísono) ¡Ultima cena!

Mayor: Les daré un ejemplo.

Escuadrón de la muerte: ¡Un ejemplo!

Mayor: ¡Echaremos a la suerte a ver quién tendrá el honor de matarlo!

Escuadrón de la muerte: ¡De matarlo! (hacen el sorteo)

Romero: (ascendiendo del pulpito) Hermanos y hermanas, Quiero hacer una petición especial a soldados, a la guardia nacional y a la policía. Hermanos, cada uno de ustedes es uno de nosotros. Somos los mismos. ¡Los campesinos que ustedes asesinan son sus hermanas y hermanos! (aplausos)

Mayor: (sosteniendo una copa) ¡Tomen y beban todos de él, porque esta es su sangre!

Escuadrón de la muerte: (bebiendo) ¡Su sangre!

Mayor: (sosteniendo un pedazo de carne cruda) ¡Tomen esta carne y coman, porque esta carne es su cuerpo!

Escuadrón: ¡Su cuerpo!

Romero: Cuando escuchen la voz de un hombre que les ordena matar, recuerden que Dios las palabras de Dios – “No mataras” Ningún soldado tiene la obligación de obedecer una ley en contra de la ley de Dios. Ya es tiempo de que vuelvan a sus cabales y hagan lo que su conciencia les dicte, en lugar de pecar. (El escuadro se va acercando) En el nombre de Dios, en el nombre de toda esa gente torturada los cuales han sufrido y cuyos lamentos llegan hasta el cielo, les imploro, les suplico, les ordeno en nombre de Dios – cese la represión. ¡Cese la represión! ¡Cese la represión!

Mayor: (disparando a Romero) ¡Traidor!

Romero: (apretando su pecho) ¡Padre!

Presidente: (disparando a Romero) ¡Canalla, Provocador!

Romero: (cayendo de rodillas) En tus manos...

Oligarquía: (disparando a Romero) ¡Comunista!

Romero: Yo te encomiendo...

Obispo: (disparando a Romero) ¡Hereje!

Romero: ¡Mi espíritu! (Romero muere. Las luces se vuelven muy tenues. Sale el escuadrón de la muerte. Romero también ha desaparecido)

Celestina: Así fue como sucedió. Si tuviera que hacerlo una vez más, ¿tomaría el mismo camino?

Romero: (voz) ¡Sí! ¿Qué es ese ruido?

Celestina: La gente que viene a sepultarte. (Se escucha una gran multitud. Las puertas de la iglesia se abren dejando entrar la luz del sol)

Romanos y Fariseos – ¡se han ido! ¡Monseñor, vives en el pueblo salvadoreño!

Celestina: (En el pulpito, sacerdotes están parados junto a ella) El breve ministerio del Obispo Romero en la arquidiócesis de san Salvador tienen las mismas características que el ministerio de su maestro y Señor Jesús en la tierra de Judea. Monseñor era un seguidor de Jesús quien predicó palabras de esperanza y jamás paró de denunciar la injusticia. Nuestro Obispo fue acusado por ser un blasfemo, un corruptor del orden público y fue asesinado por aquellos que odian la verdad. De algún modo el Obispo Romero no ha muerto. Sembró tanto amor en tan buena tierra, que esa semilla lograra germinar. El pueblo salvadoreño sabe que aún sigue vivo, y que el clérigo sigue su camino, confiando que su voz jamás será silenciada. Dios nos cuidará y verá que su martirio dará magníficos frutos. Mientras damos sepultura al Obispo Romero y a tantos otros que han sido asesinados, queremos repetir nuestra condena y nuestra protesta en contra de esta locura. ¡Oramos, así como él lo hizo en su último sermón, por el fin de la represión, especialmente en este amado y atormentado país de El Salvador! (celebración y aplausos)

Presidente: (entrando con los otros miembros del escuadrón de la muerte) ¡Era un hombre muy peligroso – nos guiaría a una guerra civil! (

Oligarquía: (un látigo en su mano) A él no le importaba el pueblo. Solo le importaba su propia vanidad y su grandeza.

Revelo: (un nudo alrededor de su cuello) Fuimos solo instrumentos de su divina voluntad.

Embajador: (lavándose las manos) El asesinato fue obra de un experto – Pudo haber sido la extrema derecha o la extrema izquierda.

Mayor: (sosteniendo una corona de espinas) La corona de espinas, los latigazos y las humillaciones, ¡la rusificación! ¿No es eso lo que todos ustedes querías? (Entra Romero, muy rebotante, desde la audiencia. La gente se junta a su alrededor, sale el escuadrón de la muerte)

Campesina: ¡Oscar Romero, revolucionario!

Sacerdote: ¡Oscar Romero, Pastor!

Soldado: ¡Oscar Romero, mártir!

Celestina: ¡Oscar Romero, santo!

Todos: ¡Oscar Romero, presente! ¡Romero! ¡Presente! ¡Presente! ¡Presenta!

FIN

CONCLUSIONES

La traducción de una obra de teatro para su puesta en escena nos brindó la oportunidad de experimentar a través del proceso de montaje una forma práctica de probar *la teoría sobre la traducción*. Esta experiencia constituyó una enriquecedora práctica en nuestro crecimiento profesional.

-Sobre el proceso creativo

La comunicación que tuvimos con el autor, desde la primera lectura, fue de gran importancia para poder conocer su idea, estilo dramático, la perspectiva de autor. Así como el conocimiento de las historias que escribe, fundamentada en hechos reales. Su presencia, sus textos, sus temas nos ayudaron a tener una mejor comprensión y acercamiento a la dramaturgia de Carlos Morton.

Nos adentramos en la investigación con la finalidad de no perder el enfoque del autor, que su esencia permaneciera en la traducción y la veracidad de los acontecimientos de la historia. Hicimos una selección minuciosa para que los equivalentes de las palabras de un idioma al otro fueran lo más significativas y representativas. Intentando descifrar lo que el autor quería decir y el significado de las palabras que había incluido en el texto, integrando el punto de vista del actor y el director en el proceso de investigación de la puesta en escena.

Una de las dificultades que encontramos fue al traducir modismos del idioma inglés al español que utilizamos en México, teníamos tantas posibilidades por elegir, que solo experimentando la palabra en la escena, fue como encontramos la que nos pareció más propia y significativa.

Recepción del público

De las tres funciones con lleno total que tuvimos, cada una fue para diferente público, la primera para jóvenes estudiantes de secundaria, pensamos que tal vez ellos no conectarían mucho con la obra porque no conocerían tan bien la historia o hasta por su difícil edad, sin embargo, nos llevamos la sorpresa de que, si estaban interesados por la historia y no les parecía extraña, todo el tiempo se mostraron atentos y emocionados en los momentos cúlpe.

La segunda función fue para el público en general donde personas religiosas, amigos, familiares o conocidos de gente cercana a los personajes nos recibieron con mucha emotividad y muy atentos a la obra de casi dos horas de duración. Un particular recuerdo fue uno de los pequeños niños que se encontraban en el público quien en medio del silencio preguntó a su mamá ¿Por qué mamá? ¿Por qué lo matan? ¡No quiero que lo maten!

La última de nuestras funciones fue para alumnos de una escuela privada de la cual nos comentaron que dentro de los estudiantes había hijos de militares y ahí entendimos por qué fue la función más silenciosa de las tres, la atención y el silencio luctuoso fue lo que caracterizó a aquel público que al finalizar la obra rompió el silencio con un estridente aplauso catártico.

El esfuerzo había valido la pena, al final de cada función que dimos subían personas para darnos comentarios positivos sobre cómo habían percibido la obra, algunos nos cuestionaron sobre como habíamos logrado recrear en escena alguna característica emocional de nuestro personaje, o como habíamos logrado captar ciertos rasgos de personalidad de algunos personajes de la historia los cuales habían tenido la oportunidad de conocer estas personas en la vida real, esta experiencia tan cercana con el público que conocía de cerca la historia de la obra nos hizo darnos cuenta que el trabajo actoral, la propuesta escénica y por supuesto la traducción de la dramaturgia habían logrado el objetivo de comunicar el mensaje.

Esta gran experiencia está grabada en mi corazón y mi mente. Todo el proceso que atravesamos, desde la primera lectura en español de la adaptación hondureña, el contacto con el dramaturgo, la lectura de la obra original en el idioma inglés, la investigación que realizamos sobre los hechos históricos, la compilación de imágenes, sonidos y experiencias durante todo el proceso y por supuesto el trabajo de traducción que realizamos con tanto empeño, me permitieron descubrir cosas nuevas sobre la traducción: el teatro, el compañerismo, la interpretación y también el sentimiento de hermandad con los salvadoreños que por nuestra identidad latinoamericana nos parecen familiares, la gratitud y reconocimiento a su país, su historia, su gente, sus mártires y a nuestro querido amigo el dramaturgo Carlos Morton.

Debo resaltar un elemento importante en los procesos creativos: la comunicación entre el equipo de actores, la dirección, el tema, constituyeron una atmósfera armoniosa, de identificación con los objetivos comunes, de cercanía entre compañeros, motivación para trabajar, disponibilidad para la creación, construcción de cada personaje, sus relaciones y conflictos, esto fue algo muy valioso que logramos todos en el proceso, que se vió integrado de la puesta en escena como totalidad.

BIBLIOGRAFIA

Carlos Morton. (1 de Junio de 1993). *The Savior* (51). California, USA: Players Press.

Carlos Morton, (1991) *Rancho Hollywood*. Studio City, CA: Players Press.

Carlos Morton, (1983) *Johnny Tenorio and Other Plays*, California, USA, Players Press.

Carlos Morton. (2015). CV. Julio 2019, de UC Santa Barbara Sitio web: <https://www.theaterdance.ucsb.edu/people/carlos-morton>

Teatro la Fragua (1999). Romero de las Américas. Honduras: Traducción Copyright.

Isabel Cristina Flores Hernández, Elena Errico. (2018), *The Savior* de Carlos Morton y sus adaptaciones al español. *Revista de lenguas y literaturas ibéricas y latinoamericanas*.

Primera Obra Teatral Sobre la Vida de Monseñor Romero Presentada en El Salvador”, artículo, *Latin American Review* 2016.

Alejandro L. Lapeña (15 de septiembre de 2016). *Teatro y traducción. A pie de escenario: Guía de traducción teatral*.

Coord. por Francisco Lafarga, Roberto Dengler Gassin. *Teatro y Traducción*. (1995) Universidad de Salamanca.

Cristina Vinuesa (1995) *La traducción teatral contemporánea: ¿una traducción literaria, escénica, socio discursiva, corporal? Ilustración a través de Juste la fin du monde de Jean-Luc Lagarce*. Universidad Complutense de Madrid, Editorial Universitat Pompeu Fabra.

Marta Guirao (1998) *Los problemas en la traducción de teatro: Ejemplos de tres traducciones al inglés de Bodas de sangre*. University College London.

Benjamín Forcano, P. C. (30 de Marzo de 2017). *Alai*. Obtenido de San Romero de América, pastor y martir nuestro: <https://alainet.org/es/articulo/184482>

Rafael Moreno V. (2018) Edición no. 43, Fe y Justicia. Intercambio, *Revista del Apostolado Social de la Compañía de Jesús en el Perú*: <https://jesuitas.lat/es/noticias/919-monsenor-romero-y-su-canonicacion-para-america-latina>

Casaldáliga, P. (s.f.). *Recopilacion de homilias de Monseñor*, Obtenido de:romero.<http://www.servicioskoinonia.org/romero/homilias/indice.htm>.

APÉNDICE

MEMORIA FOTOGRÁFICA



Funciones de la obra en El Salvador.







Funciones en Puebla, México.





Lectura de la obra con el dramaturgo Carlos Morton.

